

Fernando Pessoa
Poemas de Alberto Caeiro

Versión e introducción de
Pablo del Barco

Edición bilingüe



colección Visor de poesía

**POEMAS
DE
ALBERTO CAEIRO**

VOLUMEN CV DE LA COLECCION VISOR DE POESIA

FERNANDO PESSOA

POEMAS
DE
ALBERTO CAEIRO

Versión e introducción de
PABLO DEL BARCO

VISOR MADRID 1984

VOLUMEN CV DE LA COLECCION VISOR DE POESIA

© VISOR LIBROS

Tomás Bretón, 55. 28045 Madrid

I.S.B.N.: 84-7522-105-1

Depósito legal: M. 38.945-1984

Impreso en España - *Printed in Spain*

Gráficas Valencia, S. A.

Los Barrios, 1 (Pol. Ind. Cobo Calleja). Fuenlabrada (Madrid)

INTRODUCCION

«Tú tuviste el sueño de ser la voz de Portugal
tú fuiste de verdad la voz de Portugal
¡y no fuiste tú!
Tú quedaste para después
y Portugal también»

JOSÉ DE ALMADA NEGREIROS:
«Oda a Fernando Pessoa»

PALABRAS DE VENTAJA AGRADECIDA

Pessoa es su verso. Su verso es Alberto Caeiro (nacido por Pessoa en 1914), Ricardo Reis, Alvaro de Campos (los heterónimos). Los datos y las circunstancias de Pessoa están en los libros: anotados y, seguramente, erróneos. Quien mejor no supo qué fue Pessoa fue Fernando Pessoa, poeta. Por eso tuvo que contárselo a sus heterónimos. Los amigos son indiscretos, comentan la verdad creyendo hacer el mayor daño. Pessoa es de otro tiempo, de luego; de ahí que nada le asombre y nada espere; sólo encontrar a Pessoa, el poeta.

Alberto Caeiro de Silva es otro caso. Nació —según su autor— cerca de Lisboa, el 16 de abril de 1889 y allí murió, tuberculoso. Alimentó la sencillez de su verso con la vida simple de Ribatejo, quinta desde donde vivió y escribió. Pessoa era un poco menos joven (nació el 13 de junio de 1888) y también lisboeta; debieron conocerse desde la infancia (seguramente desde que murió el padre de Pessoa y tuvo éste que inventarse su familia). Y contarse el drama de sus existires.

Pessoa no fue ni «saudosista» ni «futurista» al completo; si un pagano invencible por no haber buscado la verdad; hallarla era más importante. Alberto Caeiro, hermano de sangre y del incontenible amor a vivir sin más talentos, surgió de la forma que el propio Pessoa cuenta: «cierto día se me ocurrió gastarle una broma a Sá-Carneiro: inventar un poeta bucólico de especie complicada y presentárselo, no recuerdo ya cómo, dentro de alguna especie de realidad. Pasé unos días elaborando poeta, mas no lo conseguí. Ya había desistido cuando un día, por fin —era el 8 de marzo de 1914—, me acerqué a una cómoda alta, cogí papel y comencé a escribir de pie, que es como escribo siempre que puedo. Y escribí treinta y tantos poemas uno tras otro, en una especie de éxtasis que no podría definir. Fue el día triunfal de mi vida, y nunca volveré a tener otro igual. Empecé con un título: O guardador de rebanhos. Y lo que vino después fue la aparición de alguien a quien di en seguida el nombre de Alberto Caeiro. Pido perdón por lo absurdo de la frase: de mí había surgido mi maestro. Fue ésta la sensación inmediata que tuve. Tanto es así que, escritos los treinta y tantos poemas, cogí en seguida más papel y escribí, también uno tras otro, los seis poemas de Chuva oblicua, de Fernando Pessoa. Inmediata y totalmente... Era el regreso de Fernando Pessoa —Alberto Caeiro a Fernando Pessoa— sólo él. O mejor: era la reacción de Fernando Pessoa contra su inexistencia en tanto que Alberto Caeiro»¹.

¹ Citado por J. A. Llardent en *Antología de Alvaro de Campos*, de Fernando Pessoa, Madrid, Editora Nacional, 1978, págs. 34-35.

EL GUARDADOR DE REBAÑOS

Guardador de rebaños, que no es pastor y que no es guardador de rebaños: Alberto Caeiro, de estatura mediana, mal escritor en portugués y con escasa instrucción, uno de los heterónimos de Fernando Pessoa. Y el poeta desdoblado de Pessoa más noble: «...si hay una parte de mi obra que tenga un sello de sinceridad, esa parte es... la obra de Caeiro»². Alberto Caeiro, al que Pessoa consideraba maestro suyo, maestro de Alvaro de Campos, maestro de Ricardo Reis, los otros heterónimos.

Paz y sosiego, que acompañan al alma cuando ésta conoce su existir, caminando así hacia por con su poesía. Damos pasos, volvemos atrás, repetimos la magnitud honda, indisciplinada, del poeta y su solitaria naturaleza: «No tengo ambiciones ni deseos. / Ser poeta no es una ambición mía. / Es mi manera de estar solo».

Naturaleza es el hombre; debería ser. No el hombre pensamiento, que no es el hombre sino lo que cree su figura: «Pensar incomoda como andar bajo la lluvia / cuando el viento crece y parece que llueve más». Más adelante: «Yo no tengo filosofía: tengo sentidos...» Y el amor a ella, como el amor de ella, está desprovisto de atributos «porque quien ama nunca sabe lo que ama / ni sabe por qué ama, ni lo que es amar...»

Alberto Caeiro, o Fernando Pessoa, qué dificultad para sólo sentirse hombre y no saberse o quererse saber hombre (pensamiento): «Hay metafísica en no pen-

² *Cartas de Fernando Pessoa a Armando Côrtes-Rodrigues.*
Introducción de Joel Serrão, Ed. Confluência, Lisboa, 1945.

sar en nada», para apuntalar cualquier fiebre filosofal; como el decir «porque la luz del sol vale más que los pensamientos / de todos los filósofos y de todos los poetas». El universo de Pessoa es sentir el universo, y sentirlo del tamaño que lo ve «porque yo soy del tamaño de lo que veo».

Y Dios también forma parte de la Naturaleza. Dios, gran preocupación del poeta portugués, ese dios suyo atributo de la infancia, con el que dialoga y a quien castigan obligándole a jugar a lo que no es. El Dios creador-creado de un universo, como Pessoa es creador-creador de él mismo —diferente universo—. El cielo y su gloria andan en la Virgen haciendo calceta, en el Espíritu Santo arrascándose con el pico, para un resultado brusco: «Todo en el cielo es estúpido como la Iglesia Católica.» La persona, divina y humana, le acompaña en su poesía hasta tomar cuerpo su condición de guardador de rebaños («El rebaño es mis pensamientos»).

Caeiro, poeta por lo simple: «No me importan las rimas. Raras veces / hay dos árboles iguales, el uno junto al otro». Todo se resuelve en ser natural y tranquilo, despreocuparse de lo innecesario, y saber ver: «lo esencial es saber ver / saber ver sin estar pensando / saber ver cuando se ve, / y ni pensar cuando se ve / ni ver cuando se piensa». Todo atribuido a las cosas, que son la proporción más real de la existencia. No lo externo, ni la representación de cada cosa: «¿Tiene belleza acaso un fruto? / No: tienen color y forma / y existencia sólo». Si así es la Naturaleza, gozan de la perfección que Pessoa (Caeiro) exige. La transgresión de esa poesía natural expresada en términos naturales

provoca alguna definición: «Los poetas místicos son filósofos enfermos, / y los filósofos son hombres enfermos.» Tampoco confundir: «Soy místico, pero sólo con el cuerpo. / Mi alma es sencilla y no piensa.» De aquí que a veces la poesía no sea poética, o quiera transformar la realidad en un construido tapiz: «Y hay poetas que son artistas / y trabajan en sus versos / ¡como un carpintero en la madera! ...¡Qué triste no saber florecer! / Tener que poner verso sobre verso, como quien construye un muro...»

Nada va a edificar el poeta, nada va a dejar el hombre sobre la tierra, nada la diferencia que pasó por el camino, que apenas advirtió su huella. Que todo sea intranscendente: «Antes el vuelo del ave, que pasa y no deja huella / que el paso del animal, que queda recordado sobre el suelo.» Y sea todo tan natural que permita dudar de la existencia de la Naturaleza: «Vi que no hay Naturaleza, / que Naturaleza no existe, / que hay montes, valles, llanuras, / ...pero que no hay un todo a que eso pertenezca, / que un conjunto real y verdadero / es una enfermedad de nuestras ideas.»

POEMAS INCONJUNTOS

«Con filosofía no hay árboles; hay sólo ideas.» Alberto Caeiro es insistente, como insistente es la Naturaleza en el cada día de su repetición. Y el ojo repite su equivocación continuada porque se niega a desvincular las cosas que ve de la significación que les atribuye. Las cosas en su sitio y el poeta (el hombre) en medio de ellas sin pensar en ellas, sin interpretarlas:

«Fui feliz porque no pedí cosa ninguna, / ni procuré encontrar nada, / ni creí que hubiera más explicación / que el que la palabra explicación no tenga ningún significado.» Es la intranscendencia, otra vez, llevada al extremo de la emoción. No dejar nada de él (Alberto Caeiro) sobre la tierra, excepto sus versos, si fueran buenos: «cuando la hierba crezca sobre mi sepultura, / sea esa la señal para que me olviden del todo.»

Esa es la realidad que el poeta propugna; la realidad de lo que se ve aquí y ahora, nunca hacia adentro, que se hace reflexivo y erróneo: «Ser real no quiere decir estar dentro de mí. / De mi persona de dentro no tengo noción de realidad. / Sé que el mundo existe, pero no sé si existo.» Caeiro afirma el tiempo y la realidad buscando siempre la posibilidad de contemplar sin otra consecuencia: «Pero yo no quiero el presente, quiero la realidad; / quiero las cosas que existen, no el tiempo que las mide.» La realidad de lo presente, lo visible, lo que acoge tu espíritu en una sensación de presencia. Lo que permite al hombre (al poeta) contemplar su final como un acto más: «Es tal vez el último día de mi vida. / Saludé al sol, levantando la mano derecha, / pero no le saludé, diciéndole adiós, / le hice un gesto de que me gustaba verlo antes: nada más.» La misma exquisita intranscendencia que no obliga a nada, a permanecer, o a extinguirse. Mejor así, el poeta desvestido de grandeza; mejor la realidad que el tiempo que la mide (la aumenta o disminuye). Acabar es un gesto y tras el gesto también no hay nada.

EL DRAMA-ESCRITURA DE FERNANDO PESSOA

El drama personal de Pessoa traducido a la escritura: Pessoa, inventor de sí mismo. Casais Monteiro le llamó «indisciplinador de almas». Pessoa, o la angustia del inconformismo; todo sea para que el hombre no traduzca nada de la realidad que se le da como falsa. Su poesía, una búsqueda de su infancia no habida; el padre que no existe, la madre que contrae nuevas nupcias —que supone no tener madre—, aceptar un padre que no lo es, o inventarse a los dos e inventarse a Fernando Pessoa a través de Alberto Caeiro, Alvaro de Campos o Ricardo Reis, y sus creaciones: «No podrá decirse que son anónimas o pseudónimas, pues en realidad no lo son. La obra seudónima es la del autor fuera de su personalidad, es de una individualidad completa fabricada por él, como si fueran los parlamentos de cualquier personaje de cualquier drama suyo... Puse en Caeiro todo mi poder de despersonalización dramática, puse en Ricardo Reis toda mi disciplina mental, investida de la música que le es propia, puse en Alvaro de Campos toda la emoción que no debo ni a mí ni a la vida»³.

El drama personal de Fernando Pessoa, repetido, insiste, expresado en los poemas de Alberto Caeiro, a través de las cosas, de su compañía, las que no mienten ni piensan sobre sí mismas (su mentira): «Llamo insinceras a las cosas hechas para asombrar, y a las cosas,

³ «Carta sobre la Génesis de los Heterónimos», en *Páginas de Doutrina Estética*, de Fernando Pessoa. Introducción de Jorge de Sena, Ed. Inquérito, Lisboa, 1946.

también —fíjese en esto, que es importante—, que no contienen una fundamental idea metafísica; esto es, por donde no pasa, aunque sea como un viento, una noción de la gravedad y del misterio de la vida»⁴.

¿Cómo ocultar la emoción que a Pessoa le produce el existir? ¿Cómo ocultar la emoción del poeta ante la niña que come chocolate á la puerta del Estanco, el Jesucristo compañero al que obligan a ser Dios, o al niño sucio ante su puerta? Es la necesidad de lo instantáneo, de lo fugaz que da la existencia de las cosas: «Vale más la pena ver una cosa siempre por primera vez que conocerla...» La repetición de las cosas, incluso sencillas, mostradas, transforma el universo en un cómputo de actos que consumen la realidad construida: «Tristes de las almas humanas que ponen todo en orden / que trazan líneas de cosa a cosa, / que ponen letreros con nombres en los árboles absolutamente reales.»

El poeta se obliga a la sinceridad de transcribir la emoción del encuentro fugaz o irrepetible, de lo real que se construye con un tenue rayo de sol, una voz apenas oída, y que deja con la misma facilidad de existir: «Procuro decir lo que siento / sin pensar en que lo siento.» Poeta grande de la elocuencia de lo mínimo, Pessoa. Por eso nunca se atribuyó fama, no gustó de tambores que rompen con lo público el ritmo de la creación.

Octavio Paz considera a Pessoa, junto a Apollinaire y Mayakovski, uno de los grandes poetas del modernismo europeo. Caeiro no acude a subterfugios forma-

⁴ Cartas de Fernando Pessoa a Armando Côrtes-Rodrigues.

les. Su poesía es una incursión a la categoría y al universo de las cosas; a su propio universo, el que él mismo ampara y se edifica. Son los condicionantes de su materia humana, desde su infancia hasta su muerte.

FICHA PARA CONOCER-DESCONOCER A FERNANDO PESSOA:

Nace en Lisboa el 13 de junio de 1888, hijo legítimo de Joaquim de Seabra Pessoa y de María Madalena Pinheiro Nogueira Pessoa. Muere en 1893 su padre y doña María Madalena contrae nuevas nupcias con João Miguel Rosa, cónsul de Portugal en Durban (África del Sur). Se traslada allí la familia; Pessoa inicia sus estudios de inglés (Convento de West Street y High School). Visita en 1901 Portugal, pero escribe poesías en inglés; en 1904, aventajado alumno, recibe el Premio Reina Victoria por la prueba de admisión en la Universidad de El Cabo. Inicia en 1905, en Lisboa, el Curso Superior de Letras; vivirá con su abuela paterna y dos tíos. Sigue escribiendo poemas en inglés. Armando Cortés-Rodrigues, compañero de Pessoa en Orpheu, testimonia las influencias del poeta en esta época (tenía 16 ó 17 años): Milton, Byron, Schelley, Keats, Tennyson; algo más tarde, Edgar A. Poe, Pope y, en prosa, Carlyle. A los veinte años se reintegra a los modelos portugueses: Almeida Garret, Antonio Correia de Oliveira, Antonio Nobre... Deja sus estudios de Letras, intenta llevar adelante un negocio de tipografía, malvive en pobres pensiones; ya

en 1908 trabaja como redactor de correspondencia extranjero en el diario Comercio, de Lisboa, ocupación en ésta y otras firmas comerciales, que le acompañará toda su vida.

La revista A Aguia publica en 1912 estudios de Pessoa sobre la poesía portuguesa. Entre 1913 y 1914, bajo cierta influencia futurista, comienza a escribir en portugués e inician la actividad poética sus heterónimos. Y en 1914 publica por primera vez sus versos en la revista Renascença. En 1915 aparece el primer número de Orpheu, órgano de la vanguardia literaria de portugueses y brasileños. A través de esta publicación refuerza su amistad con Mário de Sá-Carneiro y José de Almada Negreiros. Y dos años más tarde se publica Ultimatum —manifiesto sensacionalista— de Alvaro de Campos, en la revista Portugal Futurista. En 1918, los cuadernillos de poesía inglesa Antinous y 35 sonnets. English Poems I-II, y English Poems III en 1921. En esa época ha regresado su madre a Lisboa, viuda de João Miguel Rosa. En 1922 se inicia la publicación de Contemporanea, revista en la que colaborará asiduamente Pessoa. Y el primer número de Athena en 1924.

Muere la madre de Pessoa en 1925. En 1927 José Regio publica en el número 3 de Presença el primer comentario crítico sobre la poesía de Pessoa. Aparece en 1928 O Interregno, folleto de Pessoa contra la dictadura militar. En 1939 su libro Mensagem obtiene, con la publicación, el segundo premio del Secretariado de Propaganda Nacional. En esta época Pessoa siente la necesidad de ordenar y publicar su obra. Es internado el 28 de noviembre en el Hospital de San Luis, en Lis-

boa, a causa de un cólico hepático: muere dos días más tarde. En 1942, y bajo la dirección de Luis de Montalvor y João Gaspar Simões, se inicia la publicación de su obra completa.

BIBLIOGRAFIA

Obras publicadas por Fernando Pessoa

En portugués:

Ultimatum de Alvaro de Campos, sensacionista, separata de Portugal Futurista, Lisboa, 1917; 2.^a ed., Oporto, s.f.; 3.^a, en la antología *Os Modernistas Portugueses*, I v., Oporto, s.f.

Aviso por causa da Moral, Lisboa, 1923.

Sobre um Manifesto de Estudantes, Lisboa, 1923.

Interregno - Defesa e Justificação da Ditadura Militar em Portugal, Lisboa, 1928.

Mensagem, Lisboa, 1934; 2.^a ed., Lisboa, 1941. Véase *Obras Completas*.

A Maçonaria vista por Fernando Pessoa, reproducción del artículo «Associações Secretas», publicado en el *Diário de Lisboa* de 4 de febrero de 1935, Lisboa, 1935.

En inglés:

35 Sonnets, Lisboa, 1918.

Antinous, Lisboa, 1918.

English Poems I-II - Antinous - Inscriptions, Lisboa, 1921.

English Poems, III - Epithalamium, Lisboa, 1921.

Obras publicadas después de la muerte de Fernando Pessoa:

A Memória do Presidente-Rei Sidônio Pais, Lisboa, 1940.

Fernando Pessoa - *Poesía* (antología) - Introducción y Selección de Adolfo Casais Monteiro, Lisboa, 1942; 2.º v., Alberto Caeiro, Ricardo Reis, Alvaro de Campos, Lisboa, 1942; 2.ª ed., aumentada en 1 v., Edit. Confluência, Lisboa, 1945.

Obras Completas: I, Poesías de Fernando Pessoa; II, Poesias de Alvaro de Campos; III, Poemas de Alberto Caeiro; IV, Odes de Ricardo Reis; V, Mensagem; VI, Poemas Dramáticos de Fernando Pessoa, 1.º v.; VII, Poesías Inéditas (1930-1935) de Fernando Pessoa; VIII, Poesías Inéditas (1919-1930) de Fernando Pessoa; IX, Quadras ao Gosto Popular; X, Novas Poesías Inéditas de Fernando Pessoa; XI, Poemas Ingleses de Fernando Pessoa, Lisboa, Ed. Atica.

A Nova Poesia Portuguesa. Introducción de Alvaro Ribeiro, Ed. Inquérito, Lisboa, 1944.

Cartas de Fernando Pessoa a Armando Côrtes-Rodrigues. Introducción de Joel Serrão, Ed. Confluência, Lisboa, s.f. (1945).

Páginas de Doutrina Estética. Selección, Introducción y Notas de Jorge de Sena, Ed. Inquérito, Lisboa, s.f. (1946).

O Preconceito da Ordem, Oporto, 1949.

A Nossa Crise, Oporto, 1950.

O «Orpheu» e a Literatura Portuguesa (texto inglés inédito, presentación y traducción de Tomás Kim), Lisboa, 1952.

Poemas Inéditos destinados ao n.º 3 do «Orpheu», con una introducción de Adolfo Casais Monteiro y un retrato inédito de Rodrigues Castañé, Ed. Inquérito, Lisboa, 1953.

Cartas de Fernando Pessoa a João Gaspar Simões. Introducción, Apéndice y Notas del Destinatario, Ed. Europa-América, Lisboa, s.f. (1957).

Obra Poética, Organización. Introducción y Notas de María Aliete Galhoz, José Aguilar, Río de Janeiro, 1960; 2.ª ed., Compañía Aguilar Editora, Río de Janeiro, 1965 (ed. corregida

y aumentada. Esta edición contiene toda la obra poética de Pessoa actualmente conocida).

O Banqueiro Anarquista e Outros Contos de Raciocínio, Antología organizada e introducida por Fernando Luso Soares, Ed. Lux, Lisboa, 1964.

Páginas Intimas e de Auto-Interpretação. Textos establecidos e introducidos por Jacinto do Prado Coelho e Georg Rudolf Lind, Ed. Atica, Lisboa, s.f.

Páginas de Estética e de Teoria e Crítica Literarias. Textos establecidos e introducidos por Georg Rudolf Lind y Jacinto do Prado Coelho, Ed. Atica, Lisboa, s.f.

Textos Filosóficos, establecidos e introducidos por Antônio de Pina Coelho, 2 vols., Ed. Atica, Lisboa, s.f. (1968).

Obras publicadas en español:

Poemas de Alberto Caeiro: Selección, Versión y Notas de Angel Crespo, Col. Adonais, Ed. Rialp, Madrid, 1957.

Poemas: Traducción, Edición y Prefacio de Rudolfo Alonso, Buenos Aires, abril, 1961.

Antología: Selección,, Traducción y Prólogo de Octavio Paz, México, Universidad Autónoma, 1962.

Oda Marítima: Versión castellana de Francisco Cervantes, Ecuador 0° 0' 0", Revista de Poesía Universal, México, 1963.

Poemas escogidos: Versión de Rafael Santos Torroella, Plaza & Janes, Barcelona, 1972.

Antología de Alvaro de Campos: Edición de José Antonio Llarent, Ed. Nacional, Madrid, 1978.

Esta edición: Sigue estrictamente la publicada por Ediciones Atica, Lisboa, 1958 (3.^a edición), a cargo de João Gaspar Simões y Luis de Montalvor, volumen III de las Obras Completas de Fernando Pessoa. No se han utilizado las variantes que los dos antologadores citan, al ser consideradas mejores las versiones que se incluyen como tal obra.

A pesar de lo dificultoso que resulta normalmente establecer el texto definitivo de un poema de Pessoa, sorprende «El guardador de rebaños» por su unidad, concebido y realizado como un poema unitario, según el propio autor confesó. Los poemas del 1 al 49 se encuentran en un manuscrito, del que ya en vida del autor se publicaron algunos fragmentos. Los «Poemas inconjuntos» aparecen la mayoría firmados por Pessoa como poemas de Alberto Caeiro y tampoco dan lugar a demasiadas dificultades para establecer el texto definitivo.

La repetición e insistencia en tema y expresiones confirman, quizás mejor que en ningún otro libro, el carácter total de los *Poemas de Alberto Caeiro*. Ha parecido así más procedente la edición completa del libro que la elaboración de una antología.

La mayor parte de «El guardador de rebaños» se publicó en el núm. 4 de *Atena*, enero de 1925; parte de «Poemas inconjuntos» en el núm. 5 de *Atena*, febrero de 1925.

Sevilla, 1979.

PABLO DEL BARCO

O GUARDADOR DE REBANHOS

EL GUARDADOR DE REBAÑOS

I

Eu nunca guardei rebanhos,
Mas é como se os guardasse.
Minha alma é como um pastor,
Conhece o vento e o sol
E anda pela mão das Estações
A seguir e a olhar.
Toda a paz da Natureza sem gente
Vem sentar-se a meu lado.
Mas eu fico triste como um pôr-de-sol
Para a nossa imaginação,
Quando esfria no fundo da planície
E se sente a noite entrada
Como uma borboleta pela janela.

Mas a minha tristeza é sossego
Porque é natural e justa
E é o que deve estar na alma
Quando já pensa que existe
E as mãos colhem flores sem ela dar por isso.

Com um ruido de chocinhos
Para além da curva da estrada,

I

Yo nunca guardé rebaños,
pero es como si los guardara.
Mi alma es como un pastor,
conoce el viento y el sol
y anda en manos de las Estaciones
siguiendo y mirando.

Toda la paz de la Naturaleza a solas
viene a sentarse a mi lado.

Pero permanezco triste, como un atardecer
para nuestra imaginación,
cuando refresca en el fondo de la planicie
y se siente que la noche ha entrado
como una mariposa por la ventana.

Pero mi tristeza es sosiego
porque es natural y justa
y es lo que debe haber en el alma
cuando piensa ya que existe
y las manos cogen flores sin que se dé por enterada.

Con un ruido de cencerros
más allá de la curva del camino

Os meus pensamentos são contentes,
Só tenho pena de saber que eles são contentes,
Porque, se o não soubesse,
Em vez de serem contentes e tristes,
Seriam alegres e contentes.

Pensar incomoda como andar à chuva
Quando o vento cresce e parece que chove mais

Não tenho ambições nem desejos.
Ser poeta não é ambição minha.
É a minha maneira de estar sózinho.

E se desejo às vezes,
Por imaginar, ser cordeirinho
(Ou ser o rebanho todo
Para andar espalhado por toda a encosta
A ser muita coisa feliz ao mesmo tempo),
É só porque sinto o que escrevo ao pôr-do-sol,
Ou quando uma nuvem passa a mão por cima da luz
E corre um silêncio pela erva fora.

Quando me sento a escrever versos
Ou, passeando pelos caminhos ou pelos atalhos,
Escrevo versos num papel que está no meu
pensamento,
Sinto um cajado nas mãos
E vejo um recorte de mim
No cimo dum outeiro,
Olhando para o meu rebanho e vendo as minhas ideias,

mis pensamientos están contentos.
Sólo me da pena saber que están contentos
porque, si no lo supiera,
en vez de estar contentos y tristes
estarían alegres y contentos.

Pensar incomoda como andar bajo la lluvia
cuando el viento crece y parece que llueve más.

No tengo ambiciones ni deseos.
Ser poeta no es una ambición mía.
Es mi manera de estar solo.

Y si deseo a veces,
por imaginar, ser corderito
(o ser todo el rebaño
para andar esparcido por toda la ladera
y ser mucha cosa feliz al mismo tiempo),
es sólo porque siento lo que escribo al ponerse el sol,
o cuando una nube pasa la mano sobre la luz
y un silencio corre por toda la hierba.

Cuando me siento a escribir versos
o, paseando por los caminos o por los atajos,
escribo versos en un papel que está en mi
pensamiento,
siento un cayado en las manos
y veo mi silueta
en la cumbre de un otero
mirando mi rebaño y viendo mis ideas,

Ou olhando para as minhas ideias e vendo o meu
rebanho,
E sorrindo vagamente como quem não comprehende o
que se diz
E quer fingir que comprehende.

Saúdo todos os que me lerem,
Tirando-lhes o chapéu largo
Quando me vêem à minha porta
Mal a diligência levanta no cimo do outeiro.
Saúdo-os e desejo-lhes sol,
E chuva, quando a chuva é precisa,
E que as suas casas tenham
Ao pé duma janela aberta
Uma cadeira predilecta
Onde se sentem, lendo os meus versos.
E ao lerem os meus versos pensem
Que sou qualquer coisa natural—
Por exemplo, a árvore antiga
A sombra da qual quando crianças
Se sentavam com um baque, cansados de brincar,
E limpavam o suor da testa quente
Com a manga do bibe riscado.

II

O meu olhar é nítido como um girassol.
Tenho o costume de andar pelas estradas
Olhando para a direita e para a esquerda,
E de vez em quando olhando para trás...

o mirando mis ideas y viendo mi rebaño
y sonriendo vagamente como quien no comprende lo
que se dice
y quiere fingir que lo comprende.

Saludo a cuantos me lean,
alzando el ancho sombrero
cuando me ven en mi puerta
apenas la diligencia asoma en la cima del otero.
Les saludo y les deseo sol,
y lluvia, cuando la lluvia es precisa,
y que sus casas tengan
al pie de una ventana abierta
una silla predilecta
en que se sienten a leer mis versos.
Y al leer mis versos piensen
que soy cualquier cosa natural:
por ejemplo, el árbol antiguo
a la sombra del cual cuando niños
se sentaban de golpe, cansados de jugar,
y limpiaban el sudor de la frente caliente
con la manga de la bata a rayas.

II

Mi mirar es nítido como un girasol.
Tengo la costumbre de andar por los caminos
mirando para la derecha y para la izquierda,
y de vez en cuando mirando para atrás...

E o que vejo a cada momento
E aquilo que nunca antes eu tinha visto,
E eu sei dar por isso muito bem...
Sei ter o pasmo essencial
Que tem uma criança se, ao nascer,
Reparasse que nascera deveras...
Sinto-me nascido a cada momento
Para a eterna novidade do Mundo...

Creio no mundo como num malmequer,
Porque o vejo. Mas não penso nele
Porque pensar é não compreender...
O Mundo não se fez para pensarmos nele
(Pensar é estar doente dos olhos)
Mas para olharmos para ele e estarmos de acordo...

Eu não tenho filosofia: tenho sentidos...
Se falo na Natureza não é porque saiba o que ela é,
Mas porque a amo, e amo-a por isso,
Porque quem ama nunca sabe o que ama

Nem sabe porque ama, nem o que é amar...

Amar é a eterna inocência,
E a única inocência é não pensar...

III

Ao entardecer, debruçado pela janela,
E sabendo de soslaio que há campos em frente.

Y lo que veo a cada instante
es aquello que nunca había visto
y sé por eso dar con generosidad...
Sé tener el pasmo esencial
que tiene un niño si, al nacer,
notara que nació de veras...
Me siento nacido a cada instante
para la eterna novedad del Mundo...

Creo en el mundo como en un malquerer,
porque lo veo. Pero no pienso en él,
porque pensar es no comprender...
El mundo no se hizo para pensar en él
(pensar es estar enfermo de los ojos)
sino para mirar hacia él y estar de acuerdo...

Yo no tengo filosofía: tengo sentidos...
Si hablo de la Naturaleza no es porque sepa lo que es
sino porque la amo, y la amo por eso,
porque quien ama nunca sabe lo que ama
ni sabe por qué ama, ni lo que es amar...

Amar es la eterna inocencia,
y la única inocencia es no pensar...

III

Al atardecer, asomado a la ventana,
y sabiendo, de soslayo, que hay campos enfrente,

Leio até me arderem os olhos
O livro de Cesário Verde.

Que pena que tenho dele! Ele era un camponês
Que andava preso em liberdade pela cidade.
Mas o modo como olhava para as casas,
E o modo como reparava fias ruas,
E a maneira como dava pelas coisas,
E o de quem olha para árvores,
E de quem desce os olhos pela estrada por onde vai
andando
E anda a reparar nas flores que há pelos campos...

Por isso ele tinha aquela grande tristeza
Que ele nunca disse bem que tinha,
Mas andava na cidade como quem anda no
campo
E triste como esmagar flores em livros
E pôr plantas em jarros...

IV

Esta tarde a trovoada caiu
Pelas encostas do céu abaixo
Como um pedregulho enorme...
Como alguém que duma janela alta
Sacode uma toalha de mesa,
E as migalhas, por caírem todas juntas,
Fazem algum barulho ao cair,
A chuva chovia do céu
E enegreceu os caminhos...

leo hasta que me arden los ojos
el libro de Cesáreo Verde.

¡Qué pena me da! Era un campesino
que andaba preso en libertad por la ciudad.
Pero el modo como miraba las casas,
y el modo en que observaba las calles,
y la manera en que se daba a las cosas,
es la de quien mira los árboles,
y de quien baja los ojos por la carretera por donde va
andando
y anda reparando en las flores que hay por los campos...

Por eso tenía él aquella gran tristeza
que nunca dijo que tenía,
pero andaba por la ciudad como quien anda por el
campo
y triste como aplastar flores en libros
y poner plantas en jarros...

IV

Esta tarde la tormenta cayó
laderas del cielo abajo
como un enorme pedregal...
como alguien que desde una alta ventana
sacude un mantel
y las migajas, al caer juntas,
hace algún ruido en la caída,
la lluvia llovía del cielo
y ennegreció los caminos...

Quando os relâmpagos sacudiam o ar
E abanavam o espaço
Como uma grande cabeça que diz que não,
Não sei porquê —eu não tinha medo—
Pus-me a rezar a Santa Bárbara
Como se eu fosse a velha tia de alguém...

Ah! é que rezando a Santa Bárbara
Eu sentia-me ainda mais simples
Do que julgo que sou...
Sentia-me familiar e caseiro
E tendo passado a vida
Tranquilamente, como o muro do quintal;
Tendo ideias e sentimentos por os ter
Como uma flor tem perfume e cor...

Sentia-me alguém que possa acreditar em Santa
Bárbara...
Ah, poder crer em Santa Bárbara!

(Quem crê que há Santa Bárbara,
Julgará que ela é gente e visível
Ou que julgará dela?)

(Que artifício! Que sabem
As flores, as árvores, os rebanhos,
De Santa Bárbara?... Um ramo de árvore,
Se pensasse, nunca podia
Construir santos nem anjos...
Poderia julgar que o sol
É Deus, e que a trovoada

Cuando los relámpagos sacudían el aire
y abanicaban el espacio
como una gran cabeza que dice que no,
no sé por qué —no tenía miedo—
me puse a rezar a Santa Bárbara
como si fuera la vieja tía de alguien...

¡Ah! Es que rezando a Santa Bárbara
me sentía aún más sencillo
que lo que juzgo que soy...
Me sentía familiar y casero
y haber pasado la vida
tranquilamente, como la pared del patio;
teniendo ideas y sentimientos por tenerlos,
como una flor tiene perfume y color...

Me sentía alguien que puede creer en Santa
Bárbara...

¡Ah, poder creer en Santa Bárbara!

(Quien cree que existe Santa Bárbara
¿creerá que es ella persona y visible?,
o ¿qué pensará de ella?)

(Qué artificio! ¿Qué saben
las flores, los árboles, los rebaños
de Santa Bárbara?... Una rama de árbol,
si pensara, nunca podría
construir santos ni ángeles...
Podría juzgar que el sol
es Dios y que la tormenta

E uma quantidade de gente
Zangada por cima de nós...
Ah, como os mais simples dos homens
São doentes e confusos e estúpidos
Ao pé da clara simplicidade
E saúde em existir
Das árvores e das plantas!)

E eu, pensando em tudo isto,
Fiquei outra vez menos feliz...
Fiquei sombrio e adoecido e soturno
Como um dia em que todo o dia a trovoada ameaça
E nem sequer de noite chega...

V

Há metafísica bastante em não pensar em nada.

O que penso eu do mundo?
Sei lá o que penso do mundo!
Se eu adoecesse pensaria nisso.

Que ideia tenho eu das coisas?
Que opinião tenho sobre as causas e os efeitos?
Que tenho eu meditado sobre Deus e a alma
E sobre a criação do Mundo?
Não sei. Para mim pensar nisso é fechar os olhos
E não pensar. E correr as cortinas
Da minha janela (mas ela não tem cortinas).

es una cantidad de gente
enfadada por encima de nosotros...
¡Ah, cómo los hombres más sencillos
son enfermos y confusos y estúpidos
frente a la clara sencillez
y salud de existir
de los árboles y plantas!)

Y yo, pensando en todo esto,
fui otra vez menos feliz...
Me quedé sombrío y enfermo y taciturno
como un día en que todo el día la tormenta amenaza
y ni aún de noche llega...

V

Hay bastante metafísica en no pensar en nada.

¿Qué pienso yo del mundo?
¡Yo qué sé lo que pienso del mundo!
Si enfermase pensaría en ello.

¿Qué idea tengo yo de las cosas?
¿Qué opinión tengo sobre las causas y los efectos?
¿Qué he meditado sobre Dios y el alma
y sobre la creación del Mundo?
No sé. Para mí pensar en eso es cerrar los ojos
y no pensar. Es correr las cortinas
de mi ventana (pero no tiene cortinas).

O mistério das coisas? Sei lá o que é mistério!
O único mistério é haver quem pense no
misterio.

Quem está ao sol e fecha os olhos,
Começa a não saber o que é o sol
E a pensar muitas coisas cheias de calor.
Mas abre os olhos e vê o sol,
E já não pode pensar em nada,
Porque a luz do sol vale mais que os pensamentos
De todos os filósofos e de todos os poetas.
A luz do sol não sabe o que faz
E por isso não erra e é comum e boa.

Metafísica? Que metafísica têm aquelas árvores?
A de serem verdes e copadas e de terem ramos
E a de dar fruto na sua hora, o que não nos faz
pensar,
A nós, que não sabemos dar por elas.
Mas que melhor metafísica que a delas,
Que é a de não saber para que vivem
Nem saber que o não sabem?

«Constituição íntima das coisas»...
«Sentido íntimo do Universo»...
Tudo isto é falso, tudo isto não quer dizer nada.
É incrível que se possa pensar em coisas dessas.
É como pensar en razões e fins
Quando o começo da manhã está raiando, e pelos lados
das árvores
Um vago ouro lustroso vai perdendo a escuridão.

*¿El misterio de las cosas? ¡Qué sé yo lo que es misterio!
El único misterio es que haya quien piense en el
misterio.*

*Quien está al sol y cierra los ojos
comienza a no saber lo que es el sol
y a pensar muchas cosas llenas de calor.
Pero abre los ojos y ve el sol
y ya no puede pensar en nada
porque la luz del sol vale más que los pensamientos
de todos los filósofos y de todos los poetas.
La luz del sol no sabe lo que hace
y por eso no yerra y es común y buena.*

*¿Metafísica? ¿Qué metafísica tienen aquellos árboles?
La de ser verdes y encopetados y tener ramas
y la de dar fruto en su momento, que no nos hace
pensar,
a nosotros, que no sabemos dar por ellos.
Pero ¿qué mejor metafísica que la suya,
que es la de no saber para qué viven
ni saber que no lo saben?*

*«Constitución íntima de las cosas»...
«Sentido íntimo del Universo»...
Todo esto es falso, todo esto no quiere decir nada.
Es increíble que pueda pensarse en cosas como éstas.
Es como pensar en razones y fines
cuando el comienzo de la mañana está rayando y por
los lados de los árboles
un vago oro brillante va perdiendo la oscuridad.*

Pensar no sentido íntimo das coisas
É acrescentado, como pensar na saúde
Ou levar um copo à água das fontes.
O único sentido íntimo das coisas
E elas não terem sentido íntimo nenhum.

Não acredito em Deus porque nunca o vi.
Se ele quisesse que eu acreditasse nele,
Sem dúvida que viria falar comigo
E entraria pela minha porta dentro
Dizendo-me, *Aqui estou!*

(Isto é talvez ridículo aos ouvidos
De quem, por não saber o que é olhar para as coisas,
Não comprehende quem fala delas
Com o modo de falar que reparar para elas ensina).

Mas se Deus é as flores e as árvores
E os montes e sol e o luar,
Então acredito nele,
Então acredito nele a toda a hora,
E a minha vida é toda uma oração e uma missa,
E uma comunhão com os olhos e pelos ouvidos.

Mas se Deus é as árvores e as flores
E os montes e o luar e o sol,
Para que lhe chamo eu Deus?
Chamo-lhe flores e árvores e montes e sol e luar;
Porque, se ele se fez, para eu o ver,
Sol e luar e flores e árvores e montes,
Se ele me aparece como sendo árvores e montes

Pensar en el sentido íntimo de las cosas
es añadido, como pensar en la salud
o llevar un vaso al agua de las fuentes.
El único sentido íntimo de las cosas
es que no tengan sentido íntimo ninguno,

No creo en Dios porque nunca lo vi.
Si él quisiera que yo creyera en él
vendría sin duda a hablar conmigo
y entraría por mi puerta adentro
diciéndome ¡*Aquí estoy!*

(Tal vez es esto ridículo a los oídos
de quien, por no saber lo que es mirar las cosas,
no comprende a quien habla de ellas
con la forma de hablar que el observarlas enseña).

Pero si Dios es las flores y los árboles
y los montes y el sol y la luna,
entonces creo en él,
entonces creo en él en todo instante
y mi vida es toda una oración y una misa
y una comunión con los ojos y por los oídos.

Pero si Dios es los árboles y las flores
y los montes y la luna y el sol
¿para qué le llamo Dios?
Le llamo flores y árboles y montes y sol y luna;
porque si él se hizo, para que le viera yo,
sol y luna y flores y árboles y montes,
si él se me aparece como árboles y montes

E luar e sol e flores,
É que ele quer que eu o conheça
Como árvores e montes e flores e luar e sol.

E por isso eu obedeço-lhe,
(Que mais sei eu de Deus que Deus de si próprio?),
Obedeço-lhe a viver, espontâneamente,
Como quem abre os olhos e vê,
E chamo-lhe luar e sol e flores e árvores e montes,
E amo-o sem pensar nele,
E penso-o vendo e ouvindo,
E ando com ele a toda a hora.

VI

Pensar em Deus é desobedecer a Deus,
Porque Deus quis que o não conhecêssemos,
Por isso se nos não mostrou...

Sejamos simples e calmos,
Como os regatos e as árvores,
E Deus amar-nos-á fazendo de nós
Bela-s como as árvores e os regatos,
E dar-nos-á verdor na sua Primavera,
E um rio aonde ir ter quando acabemos!...

VII

Da minha aldeia vejo quanto da terra se pode ver do
Universo...

y luna y sol y flores,
es que quiere que le conozca
como árboles y montes y flores y luna y sol.

Y por eso le obedezco
(¿Qué más sé yo de Dios que Dios de sí mismo?),
le obedezco en vivir, espontáneamente,
como quien abre los ojos y ve,
y le llamo luna y sol y flores y árboles y montes
y le amo sin pensar en él
y le pienso viendo y oyendo
y ando siempre con él.

VI

Pensar en Dios es desobedecer a Dios,
porque Dios quiso que no le conociéramos;
por eso no se nos mostró...

Seamos sencillos y calmos,
como los regatos y los árboles,
y Dios nos amará haciéndonos
bellos como los árboles y los regatos,
y nos dará verdor en su Primavera,
¡y un río adonde tener que ir cuando acabemos!...

VII

Desde mi aldea veo cuento de la tierra se puede ver del
Universo...

Por isso a minha aldeia é tão grande como outra terra
qualquer,
Porque eu sou do tamanho do que vejo
E não do tomanho da minha altura...

Nas cidades a vida é mais pequena
Que aqui na minha casa no cimo deste outeiro.
Na cidade as grandes casas fecham a vista à chave,
Escondem o horizonte, empurram o nosso olhar para
longe de todo o céu,
Tornam-nos pequenos porque nos tiram o que os
nossos olhos nos podem dar,
E tornam-nos pobres porque a nossa única riqueza é
ver.

VIII

Num meio-dia de fim de Primavera
Tive um sonho como uma fotografia.
Vi Jesus Cristo descer à terra.
Veio pela encosta de um monte
Tornado outra vez menino,
A correr e a rolar-se pela erva
E a arrancar flores para as deitar fora
E a rir de modo a ouvir-se de longe.

Tinha fugido do céu.
Era nosso demais para fingir
De segunda pessoa da Trindade.
No céu era tudo falso, tudo em desacordo

Por eso mi aldea es tan grande como otra tierra
cualquiera,
porque yo soy del tamaño de lo que veo
y no del tamaño de mi altura...

En las ciudades la vida es más pequeña
que aquí en mi casa, en la cima de este otero.
En la ciudad las grandes casas cierran la vista con llave,
esconden el horizonte, empujan nuestro mirar lejos de
todo cielo,
nos vuelven pequeños porque nos quitan lo que
nuestros ojos pueden darnos
y nos vuelven pobres porque nuestra única riqueza es
ver.

VIII

Un mediodía de final de Primavera
tuve un sueño como una fotografía.
Vi a Jesucristo bajar a la tierra.
Vino por la falda de un monte
vuelto otra vez niño,
para correr y revolcarse por la hierba
y arrancar flores para tirarlas
y reír de forma que se le oyera a lo lejos.

Había huido del cielo.
Era demasiado nuestro como para fingir
la segunda persona de la Trinidad.
En el cielo era todo falso, todo en desacuerdo

Com flores e árvores e pedras.
No céu tinha que estar sempre sério
E de vez em quando de se tornar outra vez homem
E subir para a cruz, a estar sempre a morrer
Com uma coroa toda à roda de espinhos
E os pés espetados por um prego com cabeça,
E até com um trapo à roda da cintura
Como os pretos nas ilustrações.
Nem sequer o deixavam ter pai e mãe
Como as outras crianças.
O seu pai era duas pessoas;
Um velho chamado José, que era carpinteiro,
E que não era pai dele;
E o outro pai era uma pomba estúpida,
A única pomba feia do mundo
Porqué não era do mundo nem era pomba.
E a sua mãe não tinha amado antes de o ter.

Não era mulher: era uma mala
Em que ele tinha vindo do céu.
E queriam que ele, que só nascera da mãe,
E nunca tivera pai para amar com respeito,
Pregasse a bondade e a justiça!

Um dia que Deus estava a dormir
E o Espírito-Santo andava a voar,
Ele foi à caixa dos milagres e roubou três.
Com o primeiro fez que ninguém soubesse que ele tinha
fugido.
Com o segundo criou-se eternamente humano e menino.
Com o terceiro criou um Cristo eternamente na cruz
E deixou-o pregado na cruz que há no céu

con flores y árboles y piedras.
En el cielo tenía que estar siempre serio
y de vez en cuando volverse otra vez hombre
y subir a la cruz y estar siempre muriendo
con una corona rodeada de espinas
y los pies espetados por un clavo con cabeza,
y hasta con un trapo alrededor de la cintura
como los negros en las ilustraciones.
Ni siquiera le dejaban tener padre y madre
como a los otros niños.
Su padre era dos personas:
un viejo llamado José, que era carpintero
y que no era su padre;
y el otro padre era una paloma estúpida,
la única paloma fea del mundo
porque no era del mundo ni era paloma.
Y su madre no había amado antes de tenerlo.

No era mujer: era una maleta
en la que llegó del cielo.
¡Y querían que él, que nació sólo de madre
y nunca tuvo padre que amar con respeto,
predicase la bondad y la justicia!

Un día en que estaba Dios durmiendo
y el Espíritu Santo se entretenía en volar,
fue a la caja de los milagros y robó tres.
Con el primero hizo que nadie supiera que había
huido.
Con el segundo se creó eternamente humano y niño.
Con el tercero creó un Cristo eternamente en la cruz
y lo dejó clavado en la cruz que hay en el cielo

E serve de modelo às outras.
Depois fugiu para o sol
E desceu pelo primeiro raio que apanhou.
Hoje vive na minha aldeia comigo.
É uma criança bonita de riso e natural.
Limpa o nariz ao braço direito,
Chapinha nas poças de água,
Colhe as flores e gosta delas e esquece-as.
Atira pedras aos burros,
Rouba a fruta dos pomares
E foge a chorar e a gritar dos cães.
E, porque sabe que elas não gostam
E que toda a gente acha graça,
Corre atrás das raparigas
Que vão em ranchos pelas estradas
Com as bilhas às cabeças
E levanta-lhes as saias.

A mim ensinou-me tudo.
Ensinou-me a olhar para as coisas.
Aponta-me todas as coisas que há nas flores.
Mostra-me como as pedras são engraçadas
Quando a gente as tem na mão
E olha devagar para elas.

Diz-me muito mal de Deus.
Diz que ele é um velho estúpido e doente,
Sempre a escarrar no chão
E a dizer indecências.
A Virgem-Maria leva as tardes da eternidade a fazer
meia.

y sirve de modelo a las demás.
Después huyó hacia el sol
y bajó por el primer rayo que atrapó.
Hoy vive en mi aldea conmigo.
Es un niño hermoso de risa y natural.
Se limpia la nariz con el brazo derecho,
chapotea en los charcos de agua,
coge las flores y le gustan y las olvida.
Tira piedras a los burros,
roba la fruta de los manzanos
y huye, llorando y gritando, de los perros.
Y, porque sabe que les gusta
y a todos hace gracia,
corre tras las muchachas
que van en cuadrilla por los caminos
con los cántaros en la cabeza,
y les levanta las faldas.

A mí me lo enseñó todo.
Me enseñó a mirar las cosas.
Me apunta todas las cosas que hay en las flores.
Me enseña lo graciosas que son las piedras
cuando la gente las tiene en la mano
y las mira despacio.

Me habló muy mal de Dios.
Me dijo que es un viejo estúpido y enfermo
siempre escupiendo en el suelo
y diciendo indecencias.
La Virgen María pasa las tardes de la eternidad
haciendo calceta

E o Espírito-Santo coça-se com o bico
E empoleira-se nas cadeiras e suja-as.
Tudo no céu é estúpido como a Igreja Católica.
Diz-me que Deus não percebe nada
Das coisas que criou—
«Se é que ele as criou, do que duvido»—.
«Ele diz, por exemplo, que os seres cantam a sua glória,
Mas os seres não cantam nada.
Se cantassem seriam cantores.
Os seres existem e mais nada,
E por isso se chamam seres».

E depois, cansado de dizer mal de Deus,
O Menino Jesus adormece nos meus braços
E eu levo-o ao colo para casa.

.....

Ele mora comigo na minha casa a meio do outeiro.
Ele é a Eterna Criança, o deus que faltava.
Ele é o humano que é natural,
Ele é o divino que sorri e que brinca.
E por isso é que eu sei com toda a certeza.
Que ele é o Menino Jesus verdadeiro.

E a criança tão humana que é divina
É esta minha quotidiana vida de poeta,
E é porque ele anda sempre comigo que eu sou poeta
sempre,
E que o meu mínimo olhar
Me enche de sensação,

y el Espíritu Santo se arrasca con el pico
y se pavonea en las sillas y las ensucia.
Todo en el cielo es estúpido como la Iglesia Católica.
Me dice que Dios no advierte nada
de las cosas que creó
—«Si es que él las creó, de lo que dudo»—
«Dice, por ejemplo, que los seres cantan su gloria,
pero los seres no cantan nada.
Si cantasen serían cantores.
Los seres existen y nada más,
y por eso se llaman seres».

Y después, cansado de hablar mal de Dios,
el Niño Jesús se duerme en mis brazos
y lo llevo en el regazo para casa.

.....

Vive conmigo en mi casa en medio del otero.
Es el Eterno Niño, el dios que faltaba.
Es lo humano que es natural,
es lo divino que sonríe y que juega.
Y es por lo que sé con toda certeza
que él es el Niño Jesús verdadero.

Y el niño que de tan humano es divino.
Es esta mi cotidiana vida de poeta,
y es porque él siempre va conmigo por lo que soy poeta
siempre
y que mi mínimo mirar
me llena de sensación,

E o mais pequeno som, seja do que for,
Parece falar comigo.

A Criança Nova que habita onde vivo
Dá-me uma mão a mim
E a outra a tudo que existe
E assim vamos os três pelo caminho que houver,
Saltando e cantando e rindo
E gozando o nosso segredo comum
Que é o de saber por toda a parte
Que não há mistério no mundo
E que tudo vale a pena.

A Criança Eterna acompanha-me sempre.
A direcção do meu olhar é o seu dedo apontando.
O meu ouvido atento alegremente a todos os sons
São as cócegas que ele me faz, brincando, nas orelhas.

Damo-nos tão bem um com o outro
Na companhia de tudo
Que nunca pensamos um no outro,
Mas vivemos juntos e dois
Com um acordo íntimo
Como a mão direita e a esquerda.

Ao anoitecer brincamos as cinco pedrinhas
No degrau da porta de casa,
Graves como convém a um deus e a um poeta,
E como se cada pedra
Fosse todo um universo

y el más pequeño sonido, sea de lo que fuere,
parece hablar conmigo.

El Niño Nuevo que habita donde vivo
me da una mano a mí
y la otra a todo cuanto existe
y así vamos los tres por el camino que sea,
saltando y cantando y riendo
y gozando nuestro secreto común
que es el saber en todas partes
que no hay misterio en el mundo
y que vale la pena todo.

El Niño Eterno me acompaña siempre.
La dirección de mi mirar es su dedo que señala.
Mi oído, atento alegremente a todos los sonidos,
son las cosquillas que él me hace, jugando, en las orejas.

Nos entendemos tan bien el uno con el otro
en toda compañía
que nunca pensamos el uno en el otro,
pero vivimos juntos y dos
con un acuerdo íntimo
como la mano derecha y la izquierda.

Al anochecer jugamos a las cinco piedrecitas
en la escalera de la puerta de casa,
graves, como conviene a un dios y a un poeta,
y como si cada piedra
fuese todo un universo

E fosse por isso um grande perigo para ela
Deixá-la cair no chão.

Depois eu conto-lhe historias das coisas só dos
homens

E ele sorri, porque tudo é incrível.

Ri dos reis e dos que não são reis,

E tem pena de ouvir falar das guerras,

E dos comércios, e dos navios

Que ficam fumo no ar dos altos mares.

Porque ele sabe que tudo isso falta àquela verdade

Que uma flor tem ao florescer

E que anda com a luz do sol

A variar os montes e os vales

E a fazer doer aos olhos os muros caiados.

Depois ele adormece e eu deito-o.

Levo-o ao colo para dentro de casa

E deito-o, despindo-o lentamente

E como seguindo um ritual muito limpo

E todo materno até ele estar nu.

Ele dorme dentro da minha alma

E às vezes acorda de noite

E brinca com os meus sonhos.

Vira uns de pernas para o ar,

Põe uns em cima dos outros

E bate as palmas sózinho

Sorrindo para o meu sono.

y fuera un gran peligro para ella
dejarla caer al suelo.

Después leuento historias de las cosas sólo de los
hombres

y él sonríe, porque todo es increíble.

Ríe de los reyes y de los que no son reyes,

y le da pena oír hablar de guerras

y del comercio y de los navíos

que se hacen humo en el aire de los altos mares.

Porque él sabe que todo eso falta a aquella verdad

que una flor tiene al florecer

y que va con la luz del sol

variando los montes y los valles

y haciendo que duelan los ojos con las paredes
encaladas.

Después se duerme y yo le acuesto.

Lo llevo en brazos para casa

y le acuesto, desnudándole lentamente

y como siguiendo un ritual muy limpio

y totalmente materno hasta que está desnudo.

Duerme dentro de mi alma
y a veces despierta de noche
y juega con mis sueños.

Tira unos de patas para arriba,
pone unos encima de los otros
y bate palmas él solo
sonriéndole a mi sueño.

Quando eu morrer, filhinho,
Seja eu a criança, o mais pequeno.
Pega-me tu ao colo
E leva-me para dentro da tua casa.
Despe o meu ser cansado e humano
E deita-me na tua cama.
E conta-me histórias, caso eu acorde,
Para eu tornar a adormecer.
E dá-me sonhos teus para eu brincar
Até que nasça qualquer dia
Que tu sabes qual é.

.....

Esta é a história do meu Menino Jesus.
Por que razão que se perceba
Não há-de ser ela mais verdadeira
Que tudo quanto os filósofos pensam
E tudo quanto as religiões ensinam?

IX

Sou um guardador de rebanhos.
O rebanho é os meus pensamentos
E os meus pensamentos são todos sensações.
Penso com os olhos e com os ouvidos
E com as mãos e os pés
E com o nariz e a boca.

Cuando muera, hijito,
sea yo el niño, el más pequeño.
Cógemel en tus brazos
y llévame dentro de tu casa.
Desnuda mi ser cansado y humano
y acuéstame en tu cama.
Y cuéntame historias, en caso que despierte,
para volver a dormirme.
Y dame tus sueños para jugar
hasta que nazca cualquier día
que tú sabes cuál es.

.....

Esta es la historia de mi Niño Jesús.
¿Por qué razón que se note
no ha de ser él más verdadero
que todo cuanto los filósofos piensan
y todo cuanto las religiones enseñan?

IX

Soy un guardador de rebaños.
El rebaño es mis pensamientos
y mis pensamientos son todos sensaciones.
Pienso con los ojos y con los oídos
y con las manos y los pies
y con la nariz y la boca.

Pensar uma flor é vê-la e cheirá-la
E comer um fruto é saber-lhe o sentido.

Por isso quando num dia de calor
Me sinto triste de gozá-lo tanto,
E me deito ao comprido na erva,
E fecho os olhos quentes,
Sinto todo o meu corpo deitado na realidade,
Sei a verdade e sou feliz.

X

«Olá, guardador de rebanhos,
Aí à beira da estrada,
Que te diz o vento que passa?»

«Que é vento, e que passa,
E que já passou antes,
E que passará depois.
E a ti o que te diz?»

«Muita coisa mais do que isso.
Fala-me de muitas outras coisas.
De memórias e de saudades
E de coisas que nunca foram».

«Nunca ouviste passar o vento.
O vento só fala do vento.
O que lhe ouviste foi mentira,
E a mentira está em ti».

Pensar una flor es verla y olerla
y comer un fruto es saberle el sentido.

Por eso cuando en un día de calor
me siento triste de gozarlo tanto
y me tiendo a lo largo sobre la hierba
y cierro los ojos calientes,
siento todo mi cuerpo tumbado en la realidad,
sé la verdad y soy feliz.

X

«Hola, guardador de rebaños,
ahí a la orilla del camino
¿qué te dice el viento que pasa?»

«Que es viento, y que pasa,
y que ya pasó antes,
y que pasará después.
Y a ti ¿qué te dice?»

«Mucho más que eso.
Me habla de otras muchas cosas.
De memorias y nostalgias
y de cosas que nunca existieron».

«Nunca oíste pasar el viento.
El viento sólo habla del viento.
Lo que le oíste fue mentira,
y la mentira está en ti».

XI

Aquela senhora tem um piano
Que é agradável mas não é o correr dos rios
Nem o murmúrio que as árvores fazem...

Para que é preciso ter um piano?
O melhor é ter ouvidos
E amar a Natureza.

XII

Os pastores de Virgílio tocavam avenas e outras coisas
E cantavam de amor literariamente.
(Depois — eu nunca li Virgílio.
Para que o havia eu de ler?),

Mas os pastores de Virgílio, coitados, são Virgílio,
E a Natureza é bela e antiga.

XIII

Leve, leve, muito leve,
Um vento muito leve passa,
E vai-se, sempre muito leve.
E eu não sei o que penso
Nem procuro sabê-lo

XI

Aquella señora tiene un piano
que es agradable, pero no es el correr de los ríos
ni el murmullo que los árboles hacen...

¿Para qué se necesita tener un piano?
Lo mejor es tener oídos
y amar la Naturaleza.

XII

Los pastores de Virgilio tocaban zampoñas y otras cosas
y cantaban sobre amor literariamente.
(Después, yo nunca leí a Virgilio.
¿Para qué había de leerlo?),

Pero los pastores de Virgilio, pobrecitos, son Virgilio,
y la Naturaleza es hermosa y antigua.

XIII

Leve, leve, muy leve,
un viento muy leve pasa,
y se va, siempre muy leve.
Y no sé lo que pienso
ni procuro saberlo.

XIV

Não me importo com as rimas. Raras vezes
Há duas árvores iguais, uma ao lado da outra.
Penso e escrevo como as flores têm cor
Mas com menos perfeição no meu modo de
exprimir-me
Porque me falta a simplicidade divina
De ser todo só o meu exterior

Olho e comovo-me,
Comovo-me como a água corre quando o chão é
inclinado,
E a minha poesia é natural como o levantar-se o vento...

XV

As quatro canções que seguem
Separam-se de tudo o que eu penso,
Mentem a tudo o que eu sinto,
São do contrário do que eu sou...

Escrevi-as estando doente
E por isso elas são naturais
E concordam com aquilo que sinto,
Concordam com aquilo com que não concordam...
Estando doente devo pensar o contrário
Do que penso quando estou sãos.
(Senão não estaria doente).
Devo sentir o contrário do que sinto

XIV

No me importan las rimas. Raras veces
hay dos árboles iguales, el uno junto al otro.
Pienso y escribo como las flores tienen color
pero con menos perfección en mi modo de
expresarme
porque me falta la sencillez divina
de ser totalmente sólo mi exterior.

Miro y me commuevo,
me commuevo como el agua corre cuando el suelo está
inclinado
y mi poesía es natural como el levantarse el viento.

XV

Las cuatro canciones que siguen
se alejan de todo lo que pienso,
mienten a todo lo que siento,
son lo contrario de lo que soy...

Las escribí estando enfermo
y son por eso naturales
y concuerdan con lo que siento,
concuerdan con lo que no concuerdan...
Estando enfermo debo pensar lo contrario
de lo que pienso cuando estoy sano.
(Si no no estaría enfermo).
Debo sentir lo contrario de lo que siento

Quando sou eu na saúde,
Devo mentir à minha natureza
De criatura que sente de certa maneira...
Devo ser todo doente — ideias e tudo.
Quando estou doente, não estou doente para outra
coisa.

Por isso essas canções que me renegam
Não são capazes de me renegar
E são a paisagem da minha alma de noite,
A mesma ao contrário...

XVI

Quem me dera que a minha vida fosse um carro de bois
Que vem a chiar, manházinha cedo, pela estrada,
E que para de onde veio volta depois
Quase à noitinha pela mesma estrada.

Eu não tinha que ter esperanças — tinha só que ter
rodas...
A minha velhice não tinha rugas nem cabelo branco...
Quando eu já não servia, tiravam-me as rodas
E eu ficava virado e partido no fundo de um barranco.

XVII

No meu prato que mistura de Natureza!
As minhas irmãs as plantas,
As companheiras das fontes, as santas
A quem ninguém reza...

cuando soy yo en la salud,
debo mentir a mi naturaleza
de criatura que siente de cierta manera...
Debo ser totalmente enfermo —ideas y todo—.
Cuando estoy enfermo, no estoy enfermo para otra
cosa.

Por eso esas canciones que me desmienten
no son capaces de desmentirme
y son el paisaje de mi alma de noche;
la misma al revés...

XVI

Ojalá mi vida fuera un carro de bueyes
que chilla de madrugada por el camino,
y que después para de donde vino vuelve
casi al anochecer por el mismo camino.

Yo no debería tener esperanzas —debía solamente
tener ruedas—...
Mi vejez no tendría arrugas ni cabello blanco...
Cuando ya no sirviera, me quitaban las ruedas
y quedaba volcado y partido en el fondo de un barranco.

XVII

¡Qué mezcla de Naturaleza en mi plato!
Mis hermanas las plantas,
las compañeras de las fuentes, las santas
a quien nadie reza...

E cortam-as e vêm à nossa mesa
E nos hotéis os hóspedes ruidosos,
Que chegam com correias tendo mantas
Pedem «Salada», descuidados...,
Sem pensar que exigem à Terra-Mãe
A sua frescura e os seus filhos primeiros,
As primeiras verdes palavras que ela tem,
As primeiras coisas vivas e irisantes
Que Noé viu
Quando as águas desceram e o cimo dos montes
Verde e alagado surgiu
E no ar por onde a pomba apareceu
O arco-íris se esbateu...

XVIII

Quem me dera que eu fosse o pó da estrada
E que os pés dos pobres me estivessem pisando...

Quem me dera que eufosse os rios que correm
E que as lavadeiras estivessem à minha beira...

Que me dera que eu fosse os choupos à margem do rio
E tivesse só o céu por cima e a água por baixo...

Quem me dera que eu fosse o burro do moleiro
E que ele me batesse e me estimasse...

Antes isso que ser o que atravessa a vida
Olhando para trás de si e tendo pena...

Y las cortan y vienen a nuestra mesa
y en los hoteles los huéspedes ruidosos,
que llegan con el equipaje atado con correas,
piden «Ensalada», descuidados...,
Sin pensar que exigen a la Tierra-Madre
su frescura y sus hijos primogénitos,
las primeras verdes palabras que ella tiene,
las primeras cosas vivas e irisadas
que Noé vio
cuando las aguas bajaron y la cima de los montes
verde y encharcada surgió
y en el aire por donde apareció la paloma
el arco iris se difuminó...

XVIII

Ojalá fuera el polvo del camino
y que los pies de los pobres me estuvieran pisando...

Ojalá fuera los ríos que corren
y que las lavanderas estuviesen a mi vera...

Ojalá fuera yo los chopos en la margen del río
y tuviera solamente el cielo por arriba y el agua por
abajo...

Ojalá fuera yo el burro del molinero
y que él me golpeara y estimase...

Antes eso que ser el que atraviesa la vida
mirando tras de sí y con pena...

XIX

O luar quando bate na relva
Não sei que coisa me lembra...
Lembra-me a voz da criada velha
Contando-me contos de fadas.
E de como Nossa Senhora vestida de mendiga
Andava à noite nas estradas
Socorrendo as crianças maltratadas...

Se eu já não posso crer que isso é verdade,
Para que bate o luar na relva?

XX

O Tejo é mais belo que o rio que corre pela minha
aldeia,
Mas o Tejo não é mais belo que o rio que corre pela
minha aldeia
Porque o Tejo não é o rio que corre pela minha aldeia.

O Tejo tem grandes navios
E navega nele ainda,
Para aqueles que vêm em tudo o que lá não está,
A memória das naus.

O Tejo desce de Espanha
E o Tejo entra no mar em Portugal.
Toda a gente sabe isso.

XIX

Cuando la luna cae sobre el césped
no sé lo que me recuerda...
Me recuerda la voz de la criada vieja
contándome cuentos de hadas.
Y de cómo Nuestra Señora vestida de mendiga
andaba de noche por los caminos
socorriendo a los niños maltratados...

Si ya no puedo creer que eso es verdad
¿para qué cae la luna sobre el césped?

XX

El Tajo es más hermoso que el río que corre por mi
aldea,
pero el Tajo no es más hermoso que el río que corre
por mi aldea
porque el Tajo no es el río que corre por mi aldea.

El Tajo tiene grandes navíos
y navega en él aún
—para todos los que ven en todo lo que allí no está—
la memoria de las naves.

El Tajo baja de España
y el Tajo entra en el mar en Portugal.
Toda la gente lo sabe.

Mas poucos sabem qual é o rio da minha aldeia
E para onde ele vai
E donde ele vem.
E por isso, porque pertence a menos gente,
É mais livre e maior o rio da minha aldeia.

Pelo Tejo vai-se para o Mundo.
Para além do Tejo há a América
E a fortuna daqueles que a encontram.
Ninguém nunca pensou no que há para além
Do rio da minha aldeia.

O rio da minha aldeia não faz pensar em nada.
Quem está ao pé dele está só ao pé dele.

XXI

Se eu pudesse trincar a terra toda
E sentir-lhe um paladar,
Seria mais feliz um momento...
Mas eu nem sempre quero ser feliz.
E preciso ser de vez em quando infeliz
Para se poder ser natural...

Nem tudo é dias de sol,
E a chuva, quando falta muito, pede-se.
Por isso tomo a infelicidade com a felicidade
Naturalmente, como quem não estranha
Que haja montanhas e planícies
E que haja rochedos e erva...

Pero pocos saben cuál es el río de mi aldea
y hacia dónde va
y de dónde viene.

Y por eso, porque pertenece a menos gente,
es más libre y mayor el río de mi aldea.

Por el Tajo se va al Mundo.
Más allá del Tajo está América
y la fortuna de aquellos que la encuentran.
Nadie pensó nunca en lo que hay más allá
del río de mi aldea.

El río de mi aldea no hace pensar en nada.
Quien está al pie de él está solamente a su pie.

XXI

Si yo pudiera trinchar toda la tierra
y sentirla en el paladar
sería más feliz un instante...
Pero no siempre quiero ser feliz.
Es necesario ser de vez en cuando infeliz
para poder ser natural...

No todo es días de sol
y la lluvia, cuando falta mucho, se ruega.
Por eso tomo la infelicidad con la felicidad
naturalmente, como quien no se extraña
que haya montañas y llanuras
y que haya peñascos y yerba...

O que é preciso é ser-se natural e calmo
Na felicidade ou na infelicidade,
Sentir como quem olha,
Pensar como quem anda,
E quando se vai morrer, lembrar-se de que o dia morre,
E que o poente é belo e é bela a noite que
fica...
Assim é e assim seja...

XXII

Como quem num dia de Verão abre a porta de casa
E espreita para o calor dos campos com a cara toda,
Às vezes, de repente, bate-me a Natureza de chapa
Na cara dos meus sentidos,
E eu fico confuso, perturbado, querendo perceber
Não sei bem como nem o quê...

Mas quem me mandou a mim querer perceber?
Quem me disse que havia que perceber?

Quando o Verão me passa pela cara
A mão leve e quente da sua brisa,
Só tenho que sentir agrado porque é brisa
Ou que sentir desagrado porque é quente,
E de qualquer maneira que eu o sinta,
Assim, porque assim o sinto, é que é meu dever
senti-lo...

Lo que se necesita es ser natural y calmo
en la felicidad o en la infelicidad,
sentir como quien mira,
pensar como quien anda,
y cuando se va a morir acordarse que el día muere,
y que el poniente es hermoso y es hermosa la noche
que permanece...

Así es y que así sea...

XXII

Como quien un día de verano abre la puerta de casa
y atisba al calor de los campos con todo el rostro,
a veces, de repente, me golpea de lleno la Naturaleza
en la cara de mis sentidos
y me quedo confuso, perturbado, queriendo sentir
no sé bien cómo ni el que...

Pero ¿quién me mandó a mí querer sentir?
¿Quién me dijo que había que sentir?

Cuando el Verano me pasa por el rostro
la mano leve y caliente de su brisa,
sólo he de sentir agrado porque es brisa
o sentir desagrado por caliente,
y de cualquier forma que lo sienta,
así, porque así lo siento, es como es mi deber
sentirlo...

XXIII

O meu olhar azul como o céu
É calmo como a água ao sol.
É assim, azul e calmo,
Porque não interroga nem se espanta...

Se eu interrogasse e me espantasse
Não nasciam flores novas nos prados
Nem mudaria qualquer coisa no sol de modo a ele
ficar mais belo...

(Mesmo se nascessem flores novas no prado
E se o sol mudasse para mais belo,
Eu sentiria menos flores no prado
E achava mais feio o sol...)

Porque tudo é como é e assim é que é,
E eu aceito, e nem agradeço,
Para não parecer que penso nisso...).

XXIV

O que nós vemos das coisas são as coisas.
Porque veríamos nós uma coisa se houvesse outra?
Porque é que ver e ouvir seria iludirmo-nos
Se ver e ouvir são ver e ouvir?

O essencial é saber ver,
Saber ver sem estar a pensar,
Saber ver quando sevê,

XXIII

Mi mirar azul como el cielo
es calmo como el agua bajo el sol.
Es así, azul y calmo,
porque no interroga ni se espanta...

Si yo interrogase o me espantara
no nacían flores nuevas en los prados
ni mudaría cualquier cosa al sol de manera que fuera
más hermoso...

(Incluso si flores nuevas nacieran en el prado
y el sol mudase para ser más bello,
sentiría menos flores en el prado
y encontraba más feo el sol...)

Porque todo es como es y así es como es,
y yo lo acepto, y ni lo agradezco,
para no parecer que pienso en ello...)

XXIV

Lo que vemos de las cosas son las cosas.
Porque ¿veríamos una cosa si hubiera otra?
Porque ¿es que ver y oír sería engañarnos
si ver y oír son ver y oír?

Lo esencial es saber ver,
saber ver sin estar pensando,
saber ver cuando se ve,

E nem pensar quando se vê,
Nem ver quando se pensa.

Mas isso (triste de nós que trazemos a alma
vestida!),

Isso exige um estudo profundo,
Uma aprendizagem de desaprender
E uma sequestração na liberdade daquele convento
De que os poetas dizem que as estrelas são as freiras
eternas

E as flores as penitentes convictas de um só dia,
Mas onde afinal as estrelas não são senão estrelas
Nem as flores senão flores,
Sendo por isso que lhes chamamos estrelas e flores.

XXV

As bolas de sabão que esta criança
Se entretém a largar de uma palhinha
São translúcidiamente uma filosofia toda.
Claras, inúteis e passageiras como a Natureza,
Amigas dos olhos como as cousas,
São aquilo que são
Com uma precisão redondinha e aérea,
E ninguém, nem mesmo a criança que as deixa,
Pretende que elas são mais do que parecem ser.

Algumas mal se vêm no ar lúcido.
São como a brisa que passa e mal toca nas flores
E que só sabemos que passa

y ni pensar cuando se ve,
ni ver cuando se piensa.

Pero eso (¡tristes de nosotros que traemos el alma
vestida!),
eso exige un estudio profundo,
un aprendizaje de desaprender
y un secuestro en la libertad de aquel convento
del que los poetas dicen que son las estrellas las eternas
monjas
y las flores las penitentes convictas de un solo día,
pero donde al fin las estrellas no son sino estrellas
ni las flores sino flores,
y por eso las llamamos estrellas y flores.

XXV

Las burbujas de jabón que este niño
se entretiene en soplar de una pajita
son traslúcidamente toda una filosofía.
Claras, inútiles y pasajeras como la Naturaleza,
amigas de los ojos como las cosas,
son aquello que son
con una precisión redondita y aérea,
y nadie, ni incluso el niño que las suelta,
pretende que sean más de lo que parecen ser.

Algunas mal se ven en el aire lúcido.
Son como la brisa que pasa y apenas toca las flores
y que sólo sabemos que pasa

Porque qualquer coisa se aligeira em nós
E aceita tudo mais nítidamente.

XXVI

As vezes, em dias de luz perfeita e exacta,
Em que as coisas têm toda a realidade que podem
ter,
Pergunto a mim próprio devagar
Porque sequer atribuo eu
Beleza às coisas.

Uma flor acaso tem beleza?
Tem beleza acaso um fruto?
Não: têm cor e forma
E existência apenas.
A beleza é o nome de qualquer coisa que não existe
Que eu dou às coisas em troca do agrado que me dão.
Não significa nada.
Então porque digo eu das coisas: são belas?

Sim, mesmo a mim, que vivo só de viver,
Invisíveis, vêm ter comigo as mentiras dos
homens
Perante as coisas,
Perante as coisas que simplesmente existem.

Que difícil ser próprio e não ver senão o visível!

porque algo se aligera en nosotros
y acepta todo más nítidamente.

XXVI

A veces, en días de luz perfecta y exacta
en que las cosas tienen toda la realidad que pueden
tener,
me pregunto a mí mismo despacio
por qué al menos atribuyo
belleza a cada cosa.

¿Acaso una flor tiene belleza?
¿Tiene belleza acaso un fruto?
No: tienen color y forma
y existencia sólo.
La belleza es el nombre de cualquier cosa que no existe
que yo doy a las cosas a cambio del agrado que me dan.
No significa nada.
Entonces ¿por qué digo de ellas: son hermosas?

Sí, incluso a mí, que vivo sólo de vivir,
invisibles, vienen tener conmigo las mentiras de los
hombres
ante las cosas,
ante las cosas que sencillamente existen.

¡Qué difícil ser uno mismo y no ver sino lo visible!

XXVII

Só na Natureza é divina, e ela não é divina...

Se falo de la como de um ente
É que para falar dela preciso usar da linguagem dos
homens
Que dá personalidade às coisas,
E impõe nome às coisas.

Mas as coisas não têm nome nem personalidade:
Existem, e o céu é grande e a terra larga,
E o nosso coração do tamanho de um punho fechado...

Bendito seja eu por tudo quanto não sei.
Gozo tudo isso como quem sabe que há o sol.

XXVIII

Li hoje quase duas páginas
Do livro dum poeta místico,
E ri como quem tem chorado muito.

Os poetas místicos são filósofos doentes,
E os filósofos são homens doidos.

Porque os poetas místicos dizem que as flores sentem
E dizem que as pedras têm alma
E que os rios têm êxtasis ao luar.

XXVII

Sólo en la Naturaleza es divina y ella no es divina...

Si hablo de ella como de un ente
es que para hablar de ella necesito usar el lenguaje de
los hombres
que da personalidad a las cosas,
e impone nombre a las cosas.

Pero las cosas no tienen nombre ni personalidad:
existen, y el cielo es grande y la tierra ancha
y nuestro corazón del tamaño de un puño cerrado...

Bendito sea yo por todo lo que no sé.
Gozo de todo eso como quien sabe que existe el sol.

XXVIII

Leí hoy casi dos páginas
del libro de un poeta místico
y reí como quien ha llorado mucho.

Los poetas místicos son filósofos enfermos,
y los filósofos son hombres locos.

Porque los poetas místicos dicen que las flores sienten
y dicen que las piedras tienen alma
y que los ríos tienen éxtasis bajo la luna.

Mas as flores, se sentissem, não eram flores,
Eram gente;
E se as pedras tivessem alma, eram coisas vivas, não
eram pedras;
E se os rios tivessem êxtasis ao luar,
Os rios seriam homens doentes.

E preciso não saber o que são flores e pedras e rios
Para falar dos sentimentos deles.
Falar da alma das pedras, das flores, dos rios,
É falar de si próprio e dos seus falsos pensamentos.
Graças a Deus que as pedras são só pedras,
E que os rios não são senão rios,
E que as flores são apenas flores.

Por mim, escrevo a prosa dos meus versos
E fico contente,
Porque sei que comprehendo a Natureza por fora;
E não a comprehendo por dentro
Porque a Natureza não tem dentro;
Senão não era a Natureza.

XXIX

Nem sempre sou igual no que digo e escrevo.
Mudo, mas não mudo muito.
A cor das flores não é a mesma ao sol
De que quando uma nuvem passa
Ou quando entra a noite
E as flores são cor da sombra.

Pero, si sintieran, las flores no serían flores,
serían personas;
y si las piedras tuvieran alma, eran cosas vivas, no
eran piedras;
y si los ríos tuvieran éxtasis bajo la luna,
los ríos serían hombres enfermos.

Es necesario no saber lo que son flores y piedras y ríos
para hablar de sus sentimientos.

Hablar del alma de las piedras, de las flores, de los ríos,
es hablar de sí mismo y de sus falsos pensamientos.
Gracias a Dios que las piedras sólo son piedras
y que los ríos no son sino ríos,
y que las flores son apenas flores.

En cuanto a mí, escribo la prosa de mis versos
y estoy contento
porque sé que comprendo la Naturaleza por fuera;
y no la comprendo por dentro
porque la Naturaleza no tiene adentro;
si no, no era Naturaleza.

XXIX

No siempre soy igual en lo que digo y escribo.
Cambio, pero no cambio mucho.
El color de las flores no es el mismo bajo el sol
que cuando una nube pasa
o cuando entra la noche
y las flores son color de sombra.

Mas quem olha bem vê que são as mesmas flores.
Por isso quando pareço não concordar comigo,
Reparem bem para mim:
Se estava virado para a direita,
Voltei-me agora para a esquerda,
Mas sou sempre eu, assente sobre os mesmos pés—
O mesmo sempre, graças ao céu e à terra
E aos meus olhos e ouvidos atentos
E à minha clara simplicidade de alma...

XXX

Se quiserem que eu tenha um misticismo, está bem,
tenho-o.
Sou místico, mas só com o corpo.
A minha alma é simples e não pensa.

O meu misticismo é não querer saber.
É viver e não pensar nisso.

Nao sei o que é a Natureza: canto-a.
Vivo no cimo dum outeiro
Numa casa caiada e sózinha,
E essa é a minha definição.

XXXI

Se às vezes digo que as flores sorriem
E se eu disser que os rios cantam,
Não é porque eu julgue que há sorrisos nas flores

Pero quien mira ve bien que son las mismas flores.
Por eso cuando parezco no estar de acuerdo conmigo
fijaros bien en mí:

si estaba vuelto para la derecha
me volví ahora para la izquierda,
pero soy siempre yo, asentado sobre los mismos pies.
El mismo siempre, gracias al cielo y a la tierra
y a mis ojos y oídos atentos
y a mi clara sencillez de alma.

XXX

Si desean que tenga misticismo, está bien; lo
tengo.

Soy místico, pero sólo con el cuerpo.
Mi alma es sencilla y no piensa.

Mi misticismo es no querer saber.
Es vivir y no pensar en ello.

No sé lo que es la Naturaleza: la canto.
Vivo en la cima de un otero
en una casa encalada y solitaria
y es esa mi definición.

XXXI

Si digo a veces que las flores sonríen
y si dijera que los ríos cantan
no es porque crea que hay sonrisas en las flores

E cantos no correr dos rios...
E porque assim faço mais sentir aos homens falsos
A existência verdadeiramente real das flores e dos
rios.

Porque escrevo para eles me lerem sacrifico-me às
vezes
A sua estupidez de sentidos...
Não concordo comigo mas absolvo-me,
Porque só sou essa coisa séria, um intérprete da
Natureza,
Porque há homens que não percebem a sua linguagem,
Por ela não ser linguagem nenhuma.

XXXII

Ontem à tarde um homem das cidades
Falava à porta da estalagem.
Falava comigo também.

Falava da justiça e da luta para haver justiça
E dos operários que sofrem,
E do trabalho constante, e dos que têm fome,
E dos ricos, que só têm costas para isso.

E, olhando para mim, viu-me lágrimas nos olhos
E sorriu com agrado, julgando que eu sentia
O ódio que ele sentia, e a compaixão
Que ele dizia que sentia.

y cánticos en el correr de los ríos...
Es porque hago así mejor sentir a los hombres falsos
la existencia verdaderamente real de las flores y los
ríos.

Porque escribo para que ellos me lean, me sacrifico a
veces

a su estupidez de sentidos...

No estoy de acuerdo conmigo pero me absuelvo
porque sólo soy esa cosa seria, un intérprete de la
Naturaleza,

porque hay hombres que no notan su lenguaje,
porque ella no es ningún lenguaje.

XXXII

Ayer por la tarde un hombre de ciudad
hablaba a la puerta de la fonda.

También conmigo hablaba.

Hablabía de la justicia y de la lucha para tener justicia
y de los trabajadores que sufren,
y del trabajo constante y de los que tienen hambre,
y de los ricos, que tienen sólo espaldas para eso.

Y, mirándome, vio lágrimas en mis ojos
y sonrió con agrado, juzgando que sentía
el odio que él sentía y la compasión
que él decía que sentía.

(Mas eu mal o estava ouvindo.
Que me importam a mim os homens
E o que sofrem ou supõem que sofrem?
Sejam como eu — não sofrerão.
Todo o mal do mundo vem de nos importarmos uns
com os outros,
Quer para fazer bem, quer para fazer mal.
A nossa alma e o céu e a terra bastam-nos.
Querer mais é perder isto, e ser infeliz).

Eu no que estava pensando
Quando o amigo de gente falava
(E isso me comoveu até às lágrimas),
Era em como o murmúrio longínquo dos chocalhos
A esse entardecer
Não parecia os sinos duma capela pequenina,
A que fossem à missa as flores e os regatos
E as almas simples como a minha.

(Louvado seja Deus que não sou bom,
E tenho o egoísmo natural das flores
E dos rios que seguem o seu caminho
Preocupados sem o saber
Só com florir e ir correndo.
É essa a única missão no Mundo,
Essa — existir claramente,
E saber fazê-lo sem pensar nisso).

E o homem calara-se, olhando o poente
Mas que tem com o poente quem odeia e ama?

(Pero yo apenas le estaba oyendo.
¿Qué me importan a mí los hombres
y lo que sufren o suponen que sufren?
Sed como yo; no sufriréis.
Todo el mal del mundo viene de preocuparnos los unos
por los otros,
ya para hacer bien, ya para hacer mal.
Nuestra alma y el cielo y la tierra nos bastan.
Querer más es perder esto y ser infeliz).

En lo que yo estaba pensando
cuando nuestro amigo hablaba
(que me conmovió hasta las lágrimas),
era cómo el murmullo lejano de los cencerros
en ese atardecer
no parecía las campanas de una capilla pequeña,
a la que fueran a misa las flores y los regatos
y las almas sencillas como la mía.

(Alabado sea Dios porque no soy bueno
y tengo el egoísmo natural de las flores
y de los ríos que siguen su camino
preocupados sin el saber,
sólo con florecer e ir corriendo.
Es esa la única misión en el Mundo,
esa: existir claramente
y saber hacerlo sin pensar en ello).

Y el hombre se calló mirando hacia el poniente
pero ¿qué le importa el poniente a quien odia y ama?

XXXIII

Pobres das flores nos canteiros dos jardins regulares.

Parecem ter medo da policia...

Mas tão boas que florescem do mesmo modo

E têm o mesmo sorriso antigo

Que tiveram para o primeiro olhar do primeiro homem

Que as viu aparecidas e lhes tocou levemente

Para ver se elas falavam...

XXXIV

Acho tão natural que não se pense

Que me ponho a rir às vezes, sózinho,

Não sei bem de quê, mas é de qualquer coisa

Que tem que ver com haver gente que pensa...

Que pensará o meu muro da minha sombra?

Pergunto-me às vezes isto até dar por mim

A perguntar-me coisas...

E então desagrado-me, e incomodo-me

Como se desse por mim com um pé dormente...

Que pensará isto de aquilo?

Nada pensa nada.

Terá a terra consciencia das pedras e plantas que tem?

Se ela a tiver, que a tenha...

Que me importa isso a mim?

XXXIII

Pobres de las flores en los macizos de los jardines regulares.

Parecen tener miedo de la policía...,
pero, tan buenas, que florecen del mismo modo
y tienen la misma sonrisa antigua
que tuvieron para la primera mirada del primer hombre
que las vio aparecidas y las tocó levemente
para ver si hablaban...

XXXIV

Me parece tan natural que no se piense
que me pongo a reír a veces, solo,
no sé bien de qué, pero es de cualquier cosa
relacionada con el existir gente que piensa...

¿Qué pensará mi pared de mi sombra?
A veces me pregunto esto hasta tener conciencia
de preguntarme cosas...
Y entonces me desagrado y me incomodo
como si tuviera conciencia con un pie dormido...

¿Qué pensará esto de aquello?
Nada piensa nada.
¿Tendrá la Tierra conciencia de las piedras y plantas
que tiene?
Si la tuviera, que la tenga...
¿A mí qué me importa eso?

Se eu pensasse nessas coisas,
Deixaria de ver as árvores e as plantas
E deixava de ver a Terra,
Para ver só os meus pensamentos...
Entristecia e ficava às escuras.
E assim, sem pensar, tenho a Terra e o Céu.

XXXV

O luar através dos altos ramos,
Dizem os poetas todos que ele é mais
Que o luar através dos altos ramos.

Mas para mim, que não sei o que penso,
O que o luar através dos altos ramos
É, além de ser
O luar através dos altos ramos,
É não ser mais
Que o luar através dos altos ramos.

XXXVI

E há poetas que são artistas
E trabalham nos seus versos
Como um carpinteiro nas tábuas!...

Que triste não saber florir!
Ter que pôr verso sobre verso, como quem constrói
um muro
E ver se está bem, e tirar se não está!...

Si pensara yo en estas cosas
dejaría de ver los árboles y las plantas,
y dejaba de ver la Tierra
para ver sólo mis pensamientos...
Entristecía y me quedaba a oscuras.
Y así, sin pensar, tengo la Tierra y el Cielo.

XXXV

La luna a través de las altas ramas
dicen todos los poetas que es más
que la luna a través de las altas ramas.

Pero para mí, que no sé lo que pienso,
lo que la luna a través de las altas ramas
es, además de ser
la luna a través de las altas ramas,
es no ser más
que la luna a través de las altas ramas.

XXXVI

Y hay poetas que son artistas
y trabajan en sus versos
¡como un carpintero en la madera!

¡Qué triste no saber florecer!
Tener que poner verso sobre verso como quien
construye un muro
y ver si está bien y tirarlo si no 'lo está!...

Quando a única casa artística é a Terra toda
Que varia e está sempre bem e é sempre a mesma.

Penso nisto, não como quem pensa, mas como quem
respira.

E olho para as flores e sorrio...
Não sei se elas me compreendem
Nem se eu as comprehendo a elas,
Mas sei que a verdade está nelas e em mim
E na nossa comum divindade
De nos deixarmos ir e viver pela Terra
E levar ao colo pelas Estações contentes
E deixar que o vento cante para adormecermos
E não termos sonhos no nosso sono.

XXXVII

Como um grande borrão de fogo sujo
O sol-posto demora-se nas nuvens que ficam.
Vem um silvo vago de longe na tarde muito calma.
Deve ser dum comboio longínquo.

Neste momento vem-me uma vaga saudade
E um vago desejo plácido
Que aparece e desaparece.

Também às vezes, à flor dos ribeiros
Formam-se bolhas na água
Que nascem e se desmangkanham.

Cuando la única casa artística es toda la Tierra
que varía y está siempre bien y es siempre la misma.

Pienso en esto no como quien piensa sino como quien
respira.

Y miro las flores y sonrío...
No sé si ellas me comprenden
ni si las comprendo a ellas,
pero sé que la verdad está en ellas y en mí
y en nuestra común divinidad
de dejarnos ir y vivir por la Tierra
y llevarnos en brazos por las Estaciones contentas
y dejar que el viento cante para adormecernos
y no tener sueños en nuestro sueño.

XXXVII

Como un gran borrón de fuego sucio
se demora el ocaso en las nubes que quedan.
Viene un silbo vago de lejos en la tarde muy calma.
Debe ser de un lejano convoy.

En este momento me viene una vaga nostalgia
y un vago deseo plácido
que aparece y desaparece.

También a veces, a flor de las riberas
se forman burbujas de agua
que nacen y se deshacén.

E não têm sentido nenhum
Salvo serem bolhas de água
Que nascem e se desmancham.

XXXVIII

Bendito seja o mesmo sol de outras terras
Que faz meus irmãos todos os homens
Porque todos os homens, um momento no dia, o olham
 como eu,
E nesse puro momento
Todo limpo e sensível
Regressam lacrimosamente
E com um suspiro que mal sentem
Ao Homem verdadeiro e primitivo
Que via o Sol nascer e ainda o não adorava.
Porque isso é natural — mais natural
Que adorar o ouro e Deus
E a arte e a moral...

XXXIX

O mistério das coisas, onde está ele?
Onde está ele que não aparece
Pelo menos a mostrar-nos que é mistério?
Que sabe o rio disso e que sabe a árvore?
E eu, que não sou mais do que eles, que sei disso?
Sempre que olho para as coisas e penso no que os
 homens pensam delas,
Rio como um regato que soa fresco numa pedra.

Y no tienen más sentido
que el ser burbujas de agua
que nacen y se deshacen.

XXXVIII

Bendito sea el mismo sol de otras tierras
que hace mis hermanos a todos los hombres,
porque todos los hombres, en un momento del día, le
miran como yo,
y en ese puro momento
totalmente limpio y sensible
regresan, en lágrimas
y con un suspiro que apenas sienten,
al Hombre verdadero y primitivo
que veía nacer el Sol y aún no lo adoraba.
Porque eso es natural; más natural
que adorar el oro y a Dios
y al arte y la moral...

XXXIX

El misterio de las cosas ¿dónde está?
¿Dónde está que no aparece
al menos para mostrarnos que es misterio?
¿Qué sabe el río de eso y qué sabe el árbol?
Y yo, que no soy más que ellos ¿qué sé de eso?
Siempre que miro las cosas y pienso lo que los
hombres piensan de ellas,
me río como un regato que suena fresco en una piedra.

Porque o único sentido oculto das coisas
É elas não terem sentido oculto nenhum,
É mais estranho do que todas as estranhezas
E do que os sonhos de todos os poetas
E os pensamentos de todos os filósofos,
Que as coisas sejam realmente o que parecem ser
E não haja nada que compreender

Sim, eis o que os meus sentidos aprenderam sózinhos:
As coisas não têm significação: têm existência.
As coisas são o único sentido oculto das coisas.

XL

Passa uma borboleta por diante de mim
E pela primeira vez no Universo eu reparo
Que as borboletas não têm cor nem movimento,
Assim como as flores não têm perfume nem cor.
A cor é que tem cor nas asas da borboleta,
No movimento da borboleta o movimento é que se move.
O perfume é que tem perfume no perfume da flor.
A borboleta é apenas borboleta
E a flor é apenas flor.

XLI

No entardecer dos dias de Verão, às vezes,
Ainda que não haja brisa nenhuma, parece

Porque el único sentido oculto de las cosas
es que no tienen ningún sentido oculto;
es más extraño que todas las extrañezas
y que los sueños de todos los poetas
y los pensamientos de todos los filósofos
que las cosas sean realmente lo que parecen ser
y no haya nada que comprender.

Sí, esto es lo que mis sentidos aprendieron solos:
las cosas no tienen significado: tienen existencia.
Las cosas son el único sentido oculto de las cosas.

XL

Pasa ante mí una mariposa
y, por primera vez en el Universo, observo
que las mariposas no tienen color ni movimiento,
como las flores no tienen perfume ni color.
El color es el color que hay en las alas de la mariposa,
en el movimiento de la mariposa es el movimiento el
que se mueve.
El perfume es el perfume que hay en el perfume de la
flor.
La mariposa es sólo mariposa
y la flor es sólo flor.

XLI

En el atardecer de los días de Verano, a veces,
aunque no haya brisa alguna, parece

Que passa, um momento, uma leve brisa...
Mas as árvores permanecem imóveis
Em todas as folhas das suas folhas
E os nossos sentidos tiveram uma ilusão,
Tiveram a ilusão do que lhes agradaria...

Ah, os sentidos, os doentes que vêm e ouvem!
Fôssemos nós como devíamos ser
E não haveria em nós necessidade de ilusão...
Bastar-nos-ia sentir com clareza e vida
E nem repararmos para que há sentidos...

Mas graças a Deus que há imperfeição no
Mundo
Porque a imperfeição é uma coisa,
E haver gente que erra é original,
E haver gente doente torna o Mundo engracado.
Se não houvesse imperfeição, havia uma coisa a menos,
E deve haver muita coisa
Para termos muito que ver e ouvir...

XLII

Passou a diligência pela estrada, e foi-se;
E a estrada não ficou mais bela, nem sequer mais feia.
Assim é a acção humana pelo mundo fora.
Nada tiramos e nada pomos; passamos e esquecemos;
E o sol é sempre pontual todos os dias.

que pasa, un instante, una leve brisa...
Pero los árboles permanecen inmóviles
en todas las hojas de sus hojas
y nuestros sentidos tuvieron una ilusión;
tuvieron la ilusión de lo que les agradaría...

¡Ah, los sentidos, los enfermos que ven y oyen!
Si fuésemos como deberíamos ser
y no hubiera en nosotros necesidad de ilusión...
Nos bastaría sentir con claridad y vida
y ni notariámos para qué hay sentidos...

Pero gracias a Dios que hay imperfecciones en el
Mundo,
porque la imperfección es una cosa
y el haber gente que yerra es original,
y el haber gente enferma torna gracioso el Mundo.
Si no hubiera imperfecciones habría una cosa menos,
y debe de haber muchas cosas
para tener mucho que ver y oír...

XLII

Pasó la diligencia por el camino y se fue;
y el camino no quedó más hermoso, ni más feo siquiera.
Así es la actividad humana a lo ancho del mundo.
Nada sacamos y nada ponemos; pasamos y olvidamos;
y el sol es siempre puntual todos los días.

XLIII

Antes o voo da ave, que passa e não deixa rasto,
Que a passagem do animal, que fica lembrada no
chão.

A ave passa e esquece, e assim deve ser.
O animal, onde já não está e por isso de nada serve,
Mostra que já esteve, o que não serve para nada.

A recordação é uma traição à Natureza,
Porque a Natureza de ontem não é Natureza.
O que foi não é nada, e lembrar é não ver.

Passa, ave, passa, e ensina-me a passar!

XLIV

Acordo de noite sùbitamente,
E o meu relógio ocupa a noite toda.
Não sinto a Natureza lá fora.
O meu quarto é uma coisa escura com paredes
vagamente brancas.
Lá fora há um sossego como se nada existisse.

Só o relógio prossegue o seu ruído.
E esta pequena coisa de engrenagens que está em cima
da minha mesa
Abafa toda a existência da terra e do céu...
Quase que me perco a pensar o que isto significa,
Mas estaco, e sinto-me sorrir na noite com os cantos
da boca,

XLIII

Antes el vuelo del ave, que pasa y no deja huella,
que el paso del animal, que queda recordado sobre el
suelo.

El ave pasa y olvida; así debe de ser.

El animal, donde ya no está y por eso ya no sirve,
muestra que ya estuvo, lo que no sirve para nada.

El recuerdo es una traición a la Naturaleza
porque la Naturaleza de ayer no es Naturaleza.
Lo que fue no es nada, y recordar es no ver.

¡Pasa, ave, pasa, y enséñame a pasar!

XLIV

Me despierto de noche súbitamente,
y mi reloj ocupa toda la noche.

No siento la Naturaleza afuera.

Mi cuarto es una cosa oscura con paredes vagamente
blancas.

Allá fuera hay un sosiego como si nada existiese.

Sólo el reloj continúa su ruido.

Y esta pequeña cosa de engranajes que está encima de
mi mesa

apaga toda la existencia de la tierra y del cielo...

Casi me pierdo pensando lo que esto significa,
pero me planto y me siento sonreír en la noche con los
bordes de la boca,

Porque a única coisa que o meu relógio simboliza ou significa

Enchendo com a sua pequenez a noite enorme

É a curiosa sensação de encher a noite enorme

Com a sua pequenez...

XLV

Um renque de árvores lá longe, lá para a encosta.

Mas o que é um renque de árvores? Há árvores apenas.

Renque e o plural árvores não são coisas, são nomes.

Tristes das almas humanas, que põem tudo em ordem,
Que traçam linhas de coisa a coisa,

Que põem letreiros com nomes nas árvores
absolutamente reais,

E desenham paralelos de latitude e longitude

Sobre a própria terra inocente e mais verde e florida
do que isso!

XLVI

Deste modo ou daquele modo,

Conforme calha ou não calha,

Podendo às vezes dizer o que penso,

E outras vezes dizendo-o mal e com misturas,

Vou escrevendo os meus versos sem querer,

Como se escrever não fosse uma coisa feita de gestos,

Como se escrever fosse uma coisa que me acontecesse

Como dar-me o sol de fora.

porque lo único que mi reloj simboliza o significa

llenando con su pequeñez la noche enorme
es la curiosa sensación de llenar la noche enorme
con su pequeñez...

XLV

Una ringlera de árboles allá lejos, allá por la ladera.
Pero ¿qué es una ringlera de árboles? Hay sólo árboles.
Ringlera y el plural árboles no son cosas, son nombres.

¡Tristes de las almas humanas que ponen todo en orden,
que trazan líneas de cosa a cosa,
que ponen letreros con nombres en los árboles
absolutamente reales,
y dibujan paralelas de latitud y longitud
sobre la propia tierra inocente y más verde y florida
que eso!

XLVI

De este modo o de aquel modo,
conforme es o no oportuno,
pudiendo decir a veces lo que pienso
y otras veces diciéndolo mal y con mixtura,
voy escribiendo mis versos sin querer,
como si escribir no fuera una cosa hecha de gestos,
como si escribir fuera una cosa que me ocurriese
como el darme el sol por fuera.

Procuro dizer o que sinto
Sem pensar em que o sinto.
Procuro encostar as palavras à ideia
E não precisar dum corredor
Do pensamento para as palavras.

Nem sempre consigo sentir o que sei que devo sentir.
O meu pensamento só muito devagar atravessa o rio a
nado
Porque lhe pesa o fato que os homens o fizeram
usar.

Procuro despir-me do que aprendi,
Procuro esquecer-me do modo de lembrar que me
ensinaram,
E raspar a tinta com que me pintaram os sentidos,
Desencaixotar as minhas emoções verdadeiras,
Desembrulhar-me e ser eu, não Alberto Caeiro,
Mas um animal humano que a Natureza produziu.

E assim escrevo, querendo sentir a Natureza, nem
sequer como um homem,
Mas como quem sente a Natureza, e mais nada.
E assim escrevo, ora bem, ora mal,
Ora acertando com o que quero dizer, ora errando,
Caindo aqui, levantando-me acolá,
Mas indo sempre no meu caminho como um cego
teimoso.

Ainda assim, sou alguém.
Sou o Descobridor da Natureza.

Procuro decir lo que siento
sin pensar en que lo siento.
Procuro arrimar las palabras a la idea
y no necesitar de un pasillo
del pensamiento para las palabras.

No siempre consigo sentir lo que sé que debo sentir.
Mi pensamiento sólo muy despacio atraviesa el río a
nado
porque le pesa el hecho de que los hombres hicieron
uso de él.

Procuro desnudarme de lo que aprendí,
procuro olvidarme del modo de recordar que me
enseñaron,
y raspar la tinta con que me pintaron los sentidos,
desencajonar mis emociones verdaderas,
desenvolverme y ser yo, no Alberto Caeiro
sino un animal humano que la Naturaleza produjo.

Y así escribo, queriendo sentir la Naturaleza, ni
siquiera como un hombre
sino como quien siente la Naturaleza, y nada más.
Y así escribo, ora bien, ora mal,
ora acertando con lo que quiero decir, ora errando,
cayendo aquí, levantándome allá,
pero yendo siempre en mi camino como un ciego
testarudo.

Aún así soy alguien.
Soy el Descubridor de la Naturaleza.

Sou o Argonauta das sensações verdadeiras.
Trago ao Universo um novo Universo
Porque trago ao Universo ele-próprio.

Isto sinto e isto escrevo
Perfeitamente sabedor e sem que não veja
Que são cinco horas do amanhecer
E que o sol, que ainda não mostrou a cabeça
Por cima do muro do horizonte,
Ainda assim já se lhe vêem as pontas dos dedos
Agarrando o cimo do muro
Do horizonte cheio de montes baixos.

XLVII

Num dia excesivamente nítido,
Dia em que dava a vontade de ter trabalhado muito
Para nele não trabalhar nada,
Entrevi, como uma estrada por entre as árvores,
O que talvez seja o Grande Segredo,
Aquele Grande Mistério de que os poetas falsos falam.

Vi que não há Natureza,
Que Natureza não existe,
Que há montes, vales, planícies,
Que há árvores, flores, ervas,
Que há rios e pedras,
Mas que não há um todo a que isso pertença,
Que um conjunto real e verdadeiro
É uma doença das nossas ideias.

Soy el Argonauta de las sensaciones verdaderas.
Traigo al Universo un nuevo Universo
porque traigo al propio Universo.

Esto siento y esto escribo
perfectamente sabedor y sin que no vea
que son las cinco del amanecer
y que el sol, que aún no enseñó la cabeza
sobre la pared del horizonte,
aún así ya se le ven las puntas de los dedos
agarrando lo alto de la pared
del horizonte lleno de montes bajos.

XLVII

Un día excesivamente nítido,
día en que daban ganas de haber trabajado mucho
para no trabajar nada,
entreví, como un camino entre los árboles,
lo que tal vez sea el Gran Secreto,
aquel Gran Misterio de que los poetas falsos hablan.

Vi que no hay Naturaleza
que Naturaleza no existe,
que hay montes, valles, llanuras,
que hay árboles, flores, hierbas,
que hay ríos y piedras,
pero que no hay un todo a que eso pertenezca,
que un conjunto real y verdadero
es una enfermedad de nuestras ideas.

A Natureza é partes sem um todo.
Isto é talvez o tal mistério de que falam.

Foi isto o que sem pensar nem parar,
Acertei que devia ser a verdade
Que todos andam a achar e que não acham,
E que só eu, porque a não fui achar, achei.

XLVIII

Da mais alta janela da minha casa
Com um lenço branco digo adeus
Aos meus versos que partem para a humanidade

E não estou alegre nem triste.
Esse é o destino dos versos.
Escrevi-os e devo mostrá-los a todos
Porque não posso fazer o contrário
Como a flor não pode esconder a cor,
Nem o rio esconder que corre,
Nem a árvore esconder que dá fruto.

Ei-los que vão já longe como que na diligência
E eu sem querer sinto pena
Como uma dor no corpo.

Quem sabe quem os lerá?
Quem sabe a que mãos irão?

Flor, colheu-me o meu destino para os olhos.
Arvore, arrancaram-me os frutos para as bocas.

La Naturaleza es parte sin un todo.
Esto es tal vez el misterio de que hablan.

Fue esto lo que sin pensar ni parar
acerté que debía ser la verdad
que todos andan buscando y que no encuentran,
y que sólo yo, porque no fui a buscarla, encontré.

XLVIII

Desde la más alta ventana de mi casa
con un pañuelo blanco digo adiós
a mis versos que parten hacia la humanidad.

Y no estoy triste ni alegre.
Ese es el destino de los versos.
Los escribí y debo enseñárselos a todos
porque no puedo hacer lo contrario,
como la flor no puede ocultar el color,
ni el río ocultar que corre,
ni el árbol ocultar que da fruto.

Helos ahí que ya van lejos como en la diligencia
y sin quererlo siento pena
como un dolor en el cuerpo.

¿Quién sabe quién los leerá?
¿Quién sabe a qué manos irán?

Flor, me tomó mi destino para los ojos.
Árbol, me arrancaron los frutos para las bocas.

Rio, o destino da minha água era não ficar em mim.
Submeto-me e sinto-me quase alegre,
Quase alegre como quem se cansa de estar triste.

Ide, ide de mim!
Passa a árvore e fica dispersa pela Natureza.
Murcha a flor e o seu pó dura sempre.
Corre o rio e entra no mar e a sua água é sempre a
que foi sua.

Passo e fico, como o Universo.

XLIX

Meto-me para dentro, e fecho a janela.
Trazem o candeeiro e dão as boas-noites.
E a minha voz contente dá as boas-noites.
Oxalá a minha vida seja sempre isto:
O dia cheio de sol, ou suave de chuva,
Ou tempestuoso como se acabasse o Mundo,
A tarde suave e os ranchos que passam
Fitados com interesse da janela,
O último olhar amigo dado ao sossego das árvores,
E depois, fechada a janela, o candeeiro aceso,
Sem ler nada, nem pensar em nada, nem dormir,
Sentir a vida correr por mim como um rio por seu leito,
E lá fora um grande silêncio como um deus que dorme.

Río, el destino de mi agua era no permanecer en mí.
Me someto y me siento casi alegre,
casi alegre como quien se cansa de estar triste.

Idos, idos de mí.
Pasa el árbol y queda disperso en la Naturaleza.
Se marchita la flor y su polvo dura siempre.
Corre el río y entra en el mar y su agua es siempre
la que fue suya.

Paso y permanezco, como el Universo.

XLIX

Me voy para dentro y cierro la ventana.
Me traen el candelabro y dan las buenas noches.
Y mi voz contenta da las buenas noches.
Ojalá mi vida sea siempre esto:
el día lleno de sol, o suave de lluvia,
o tempestuoso como si acabara el Mundo,
la tarde suave y las cuadrillas que pasan
fijas con interés en la ventana,
el último mirar amigo dado al sosiego de los árboles,
y después, cerrada la ventana y el candelabro encendido,
sin leer nada ni pensar en nada, ni dormir,
sentir la vida correr por mí como un río por su lecho,
y allá fuera un gran silencio como un dios que duerme.

POEMAS INCONJUNTOS

Não basta abrir a janela
Para ver os campos e o rio.
Não é bastante não ser cego
Para ver as árvores e as flores.
É preciso também não ter filosofia ne huma.
Com filosofia não há árvores: há ideias apenas.
Há só cada um de nós, como uma cave.
Há só uma janela fechada, e todo o mundo lá fora;
E um sonho do que se poderia ver se a janela se
abrisse,
Que nunca é o que se vê quando se abre a janela.

* * *

Falas de civilização, e de não dever ser,
Ou de não dever ser assim.
Dizes que todos sofrem, au a maioria de todos,
Com as cousas humanas postas desta maneira,
Dizes que se fossem diferentes, sofreriam menos.
Dizes que fossem como tu queres, seria melhor.
Escuto sem te ouvir.
Para que te quereria eu ouvir?
Ouvindo-te nada ficaria sabendo.

No basta abrir la ventana
para ver los campos y el río.
No es bastante no ser ciego
para ver los árboles y flores.
También es necesario no tener filosofía.
Con filosofía no hay árboles: hay sólo ideas.
Hay sólo cada uno de nosotros, como un sótano.
Hay sólo una ventana cerrada, y todo el mundo afuera;
y un sueño de lo que se podría ver si la ventana se
abriera,
que nunca es lo que se ve cuando se abre la ventana.

* * *

Hablas de civilización y de no deber ser,
o de no deber ser así.
Dices que todos sufren o la mayor parte,
con las cosas humanas puestas de esta forma;
dices que si fueran diferentes sufrirían menos.
Dices que si fuera como tú quieres sería mejor.
Escucho sin oírté.
¿Para qué querría oírté?
Oyéndote, terminaría sin saber nada.

Se as coisas fossem diferentes, seriam diferentes: eis
tudo.

Se as coisas fossem como tu queres, seriam só como tu
queres.

Ai de ti e de todos que levam a vida
A querer inventar a máquina de fazer felicidade!

* * *

Entre o que vejo de um campo e o que vejo de outro
campo

Passa um momento uma figura de homem.

Os seus passos vão com «ele» na mesma realidade,
Mas eu reparo para ele e para eles, e são duas coisas:
O «homem» vai andando com as suas ideias, falso e
estrangeiro,

E os passos vão com o sistema antigo que faz pernas
andar.

Olho-o de longe sem opinião nenhuma.

Que perfeito que é nele o que ele é — o seu corpo,
A sua verdadeira realidade que não tem desejos nem
esperanças,

Mas músculos e a maneira certa e impessoal de os usar.

* * *

Criança desconhecida e suja brincando à minha porta,
Não te pergunto se me trazes um recado dos símbolos.
Acho-te graça por nunca te ter visto antes,
E naturalmente se pudesses estar limpa eras outra
criança,

Si las cosas fueran diferentes, serían diferentes: eso es todo.

Si las cosas fueran como tú quieras, serían sólo como tú quieras.

¡Ay de ti y de todos que pasan la vida queriendo inventar la máquina de hacer felicidad!

* * *

Entre lo que veo de un campo y lo que veo de otro campo

pasa un momento una figura de hombre.

Sus pasos van con «él» en la misma realidad, pero yo reparo en él y en ellos, y son dos cosas:

El «hombre» va andando con sus ideas, falso y extranjero,

y los pasos van con el sistema antiguo que hace andar las piernas.

Lo miro de lejos sin opinión ninguna.

Qué perfecto que es en él lo que él es: su cuerpo, su verdadera realidad que no tiene deseos ni esperanzas

sino músculos y la forma cierta e impersonal de usarlos.

* * *

Niño desconocido y sucio jugando en mi puerta,
no te pregunto si me traes un recado de los símbolos.
Me haces gracia por nunca haberte visto antes
y, naturalmente, si pudieras estar limpio serías otro niño,

Nem aqui vinhas.
Brinca na poeira, brinca!
Aprecio a tua presença só com os olhos.
Vale mais a pena ver uma coisa sempre pela primeira vez que conhecê-la,
Porque conhecer é como nunca ter visto pela primeira vez,
E nunca ter visto pela primeira vez é só ter ouvido contar.

O modo como esta criança está suja é diferente do modo como as outras estão sujas.
Brinca! Pegando numa pedra que te cabe na mão,
Sabes que te cabe na mão.
Qual é a filosofia que chega a uma certeza maior?
Nenhuma, e nenhuma pode vir brincar nunca à minha porta.

* * *

Verdade, mentira, certeza, incerteza...
Aquele cego ali na estrada também conhece estas palavras.
Estou sentado num degrau alto e tenho as mãos apertadas
Sobre o mais alto dos joelhos cruzados.
Bem: verdade, mentira, certeza, incerteza o que são?
O cego pára na estrada,
Desliguei as mãos de cima do joelho.
Verdade, mentira, certeza, incerteza são as mesmas?
Qualquer coisa mudou numa parte da realidade — os meus joelhos e as minhas mãos.

y no vendrías aquí.
¡Juega en el polvo, juega!
Aprecio tu presencia sólo con los ojos.
Vale más la pena ver una cosa siempre por primera vez que conocerla,
porque conocer es como no haber visto nunca por primera vez,
y no haber visto nunca por primera vez es sólo haber oído contar.

El modo en que este niño está sucio es diferente del modo en que otros están sucios.

¡Juega! Al coger una piedra que te cabe en la mano sabes que te cabe en la mano.

¿Qué filosofía es la que llega a mayor certeza?
Ninguna, y ninguna puede venir a jugar nunca a mi puerta.

* * *

Verdad, mentira, certeza, incertezas...

Aquel ciego del camino conoce también estas palabras.

Estoy sentado en un alto escalón y tengo las apretadas manos

sobre lo más alto de las rodillas cruzadas.

Bien: verdad, mentira, certeza, incertezas ¿qué son?
El ciego para en el camino,

solté las manos de encima de las rodillas.

Verdad, mentira, certeza, incertezas, ¿son las mismas?

Algo mudó en una parte de la realidad: mis rodillas y mis manos.

Qual é a ciência que tem conhecimento para isto?
O cego continua o seu caminho e eu não faço mais
gestos.
Já não é a mesma hora, nem a mesma gente, nem nada
igual.
Ser real é isto.

* * *

Uma gargalhada de rapariga soa do ar da
estrada.
Riu do que disse quem não vejo.
Lembro-me já que ouvi.
Mas se me falarem agora de uma gargalhada de
rapariga da estrada,
Direi: não, os montes, as terras ao sol, o sol, a casa
aqui,
E eu que só oiço o ruido calado do sangue que há na
minha vida dos dois lados da cabeça.

* * *

Noite de S. João para além do muro do meu quintal.
Do lado de cá, eu sem noite de S. João.
Porque há S. João onde o festejam.
Para mim há uma sombra de luz de fogueiras na noite,
Um ruido de gargalhadas, os baques dos saltos.
E um grito casual de quem não sabe que eu existo.

* * *

Ontem o pregador de verdades dele
Falou outra vez comigo.

¿Cuál es la ciencia que tiene conocimiento para esto?
El ciego continúa su camino y yo no hago más
gestos.

Ya no es la misma hora, ni la misma gente, ni nada
igual.

Ser real es esto.

* * *

Una carcajada de muchacha suena con el aire del
camino.

Rió de lo que dijo quien no veo.

Me acuerdo ya que oí.

Pero si me hablasen ahora de una carcajada de
muchacha del camino.

diré: no, los montes, las tierras al sol, el sol, la casa
aquí,

y yo, que sólo oigo el ruido callado de la sangre que
hay en mi vida a los dos lados de la cabeza.

* * *

Noche de San Juan más allá del muro de mi patio.

De este lado, yo sin noche de San Juan.

Porque hay San Juan donde lo festejan.

Para mí hay una sombra de luz de hogueras en la noche,
un ruido de carcajadas, los golpes de los saltos.

Y un grito casual de quien no sabe que existo.

* * *

Ayer el predicador de sus verdades
habló de nuevo conmigo.

Falou do sofrimento das classes que trabalham
(Não do das pessoas que sofrem, que é afinal quem
sofre).

Falou da injustiça de uns terem dinheiro,
E de outros terem fome, que não sei se é fome de
comer,

Ou se é só fome da sobremesa alheia.

Falou de tudo quanto pudesse fazê-lo zangar-se.

Que feliz deve ser quem pode pensar na infelicidade
dos outros!

Que estúpido se não sabe que a infelicidade dos outros
é deles,

E não se cura de fora,

Porque sofrer não é ter falta de tinta

Ou o caixote não ter aros de ferro!

Haver injustiça é como haver morte.

Eu nunca daria um passo para alterar

Aquilo a que chamam a injustiça do mundo.

Mil passos que desse para isso

Eram só mil passos.

Aceito a injustiça como aceito uma pedra não ser
redonda,

E um sobreiro não ter nascido pinheiro ou carvalho.

Cortei a laranja em duas, e as duas partes não podiam
ficar iguais

Para qual fui injusto — eu, que as vou comer a ambas?

Tu, místico, vês uma significação em todas as coisas.
Para ti tudo tem um sentido velado.

Habló del sufrimiento de las clases que trabajan
(no de las personas que sufren, que es, al fin, quien
sufre).

Habló de la injusticia de que unos tengan dinero
y otros tengan hambre, que no sé si es hambre de
comer

o si es sólo hambre del postre ajeno.

Habló de todo lo que pudiera hacerle molestar.

¡Qué feliz debe ser quien puede pensar en la infelicidad
de los demás!

¡Qué estúpido si no sabe que la infelicidad de los demás
es de ellos
y no se cura por fuera,
porque sufrir no es tener falta de pintura
o que el ataúd no tenga aros de hierro!

Que haya injusticia es como que haya muerte.

Yo nunca daría un paso para alterar
aquellos que llaman la injusticia del mundo.

Mil pasos que diera para eso
serían sólo mil pasos.

Acepto la injusticia como acepto que una piedra no
sea redondeada,
y que un alcornoque no haya nacido pino o roble.

Corté la naranja en dos, y las dos partes no podían
quedar iguales.

¿Para cuál fui injusto, yo, que voy a comerlas ambas?

Tú, místico, ves una significación en cada cosa.
Para ti todo tiene un sentido velado.

Há uma coisa oculta em cada coisa que vês.
O que vês, vê-lo sempre para veres outra coisa.

Para mim, graças a ter olhos só para ver,
Eu vejo ausência de significação em todas as coisas;
Vejo-o e amo-me, porque ser uma coisa é não significar
nada.

Ser uma coisa é não ser susceptível de interpretação.

* * *

Pastor do monte, tão longe de mim com as tuas ovelhas
Que felicidade é essa que pareces ter — a tua ou a
minha?

A paz que sinto quando te vejo, pertence-me, ou
pertence-te?

Não, nem a ti nem a mim, pastor.

Pertence só à felicidade e à paz.

Nem tu a tens, porque não sabes que a tens.

Nem eu a tenho, porque sei que a tenho.

Ela é ela só, e cai sobre nós como o sol,
Que te bate nas costas e te aquece, e tu pensas noutra
coisa indiferentemente,

E me bate na cara e me ofusca, e eu só penso no sol.

* * *

Dizes-me: tu és mais alguma coisa
Que uma pedra ou uma planta.

Hay algo oculto en cada cosa que ves.
Lo que ves lo ves siempre para ver otra cosa.

Yo, gracias a tener ojos sólo para ver,
veo ausencia de significación en cada cosa;
lo veo y me amo porque ser una cosa es no significar
nada.

Ser una cosa es no ser susceptible de interpretación.

* * *

Pastor del monte, tan lejos de mí con tus ovejas,
¿qué felicidad es esa que pareces tener: la tuya o la
mía?

La paz que siento cuando te veo, ¿me pertenece o te
pertenece?

No; ni a ti ni a mí, pastor.

Pertenece sólo a la paz y a la felicidad.

Ni tú la tienes, porque no sabes que la tienes.

Ni yo la tengo, porque sé que la tengo.

Ella es ella solamente, y cae sobre nosotros como el
sol,

que te da en la espalda y te calienta, y piensas en otra
cosa indiferentemente,

y me da en la cara y me ciega, y sólo pienso en el sol.

* * *

Me dices: tú eres algo más
que una piedra o una planta.

Dizes-me: sentes, pensas e sabes
Que pensas e sentes.
Então as pedras escrevem versos?
Então as plantas têm ideias sobre o mundo?

Sim: há diferença.
Mas não é a diferença que encontras;
Porque o ter consciência não me obriga a ter teorias
sobre as coisas;
Só me obriga a ser consciente.

Se sou mais que uma pedra ou uma planta? Não sei.
Sou diferente. Não sei o que é mais ou menos.

Ter consciência é mais que ter cor?
Pode ser e pode não ser.
Sei que é diferente apenas.
Ninguém pode provar que é mais que só diferente.

Sei que a pedra é a real, e que a planta existe.
Sei isto porque elas existem.
Sei isto porque os meus sentidos mo mostram.
Sei que sou real também.
Sei isto porque os meus sentidos mo mostram,
Embora com menos clareza que me mostram a pedra
e a planta.
Não sei mais nada.

Sim, escrevo versos, e a pedra não escreve versos.
Sim, faço ideias sobre o mundo, e a planta nehumas.

Me dices: sientes, piensas y sabes
que piensas y sientes.
Entonces ¿las piedras escriben versos?
Entonces ¿las plantas tienen ideas sobre el mundo?

Sí: hay diferencia.
Pero no es la diferencia que encuentras;
porque el tener conciencia no me obliga a tener teorías
sobre las cosas:
sólo me obliga a ser consciente.

¿Si soy más que una piedra o una planta? No sé.
Soy diferente. No sé lo que es más o menos.

¿Tener conciencia es más que tener color?
Puede ser y puede no ser.
Sé que es diferente, sólo.
Nadie puede probar que es más que sólo diferente.

Sé que la piedra es la real y que la planta existe.
Sé esto porque existen.
Lo sé porque mis sentidos me lo muestran.
Sé que soy real también.
Lo sé porque mis sentidos me lo muestran,
aunque con menos claridad con que me muestran la
piedra y la planta.
No sé nada más.

Sí, escribo versos y la piedra no escribe versos.
Sí, hago ideas sobre el mundo y las plantas ninguna.

Mas é que as pedras não são poetas, são pedras;
E as plantas são plantas só, e não pensadores.
Tanto posso dizer que sou superior a elas por isto,
Como que sou inferior.

Mas não digo isso: digo da pedra, «é uma pedra»,
Digo da planta, «é uma planta»,
Digo de mim, «sou eu».
E não digo mais nada. Que mais há a dizer?

* * *

A espantosa realidade das coisas
É a minha descoberta de todos dias.
Cada coisa é o que é,
E é difícil explicar a alguém quanto isso me alegra.
E quanto isso me basta.

Basta existir para se ser completo.

Tenho escrito bastantes poemas.
Hei de escrever muitos mais, naturalmente.
Cada poema meu diz isto,
E todos os meus poemas são diferentes,
Porque cada coisa que há é uma maneira de dizer isto.

As vezes ponho-me a olhar para uma pedra.
Não me ponho a pensar se ela sente.
Não me perco a chamar-lhe minha irmã.
Mas gosto dela por ela ser uma pedra,
Gosto dela porque ela não sente nada,
Gosto dela porque ela não tem parentesco nenhum
comigo.

Pero es que las piedras no son poetas; son piedras;
y las plantas son plantas solamente, no pensadores.
Tanto puedo decir que soy por esto superior a ellas
como que soy inferior.

Pero no digo eso; digo de la piedra: «es una piedra»;
digo de la planta: «es una planta»;
digo de mí: «soy yo».

Y no digo nada más. ¿Qué más hay que decir?

* * *

La espantosa realidad de las cosas
es mi descubrimiento de cada día.
Cada cosa es lo que es,
y es difícil explicar a alguien cuánto eso me alegra.
Y cuanto eso me basta.

Basta existir para serse completo.

He escrito bastantes poemas.
He de escribir muchos más, naturalmente.
Cada poema me lo dice,
y todos mis poemas son diferentes
porque cada cosa que hay es una manera de decirlo.

A veces me pongo a mirar una piedra.
No me pongo a pensar si siente.
No me pierdo llamándola hermana mía.
Pero me gusta porque es una piedra,
me gusta porque no siente nada,
me gusta porque no tiene parentesco ninguno
conmigo.

Outras vezes oiço passar o vento,
E acho que só para ouvir passar o vento vale a pena
ter nascido.

Eu não sei o que é que os outros pensarão lendo isto;
Mas acho que isto deve estar bem porque o penso sem
esforço,
Nem ideia de outras pessoas a ouvir-me pensar;
Porque o penso sem pensamentos,
Porque o digo como as minhas palavras o dizem.

Uma vez chamaram-me poeta materialista,
E eu admirei-me, porque não julgava
Que se me pudesse chamar qualquer coisa.
Eu nem sequer sou poeta: vejo.
Se o que escrevo tem valor, não sou eu que o tenho:
O valor está ali, nos seus versos.
Tudo isso é absolutamente independente da minha
vontade.

* * *

Quando tornar a vir a Primavera
Talvez já não me encontre no mundo.
Gostava agora de poder julgar que a Primavera é
gente
Para poder supor que ela choraria,
Vendo que perdera o seu único amigo.
Mas a Primavera nem sequer é uma coisa:
É uma maneira de dizer.
Nem mesmo as flores tornam, ou as folhas verdes.

Otras veces oigo pasar el viento
y creo que sólo para oír pasar el viento vale la pena
haber nacido.

No sé lo que los demás pensaran leyendo esto;
pero creo que debe estar bien porque lo pienso sin
esfuerzo,
y sin idea de otras personas que me oigan pensar;
porque lo pienso sin pensamientos,
porque lo digo como mis palabras lo dicen.

Me llamaron una vez poeta materialista,
y me admiré, porque no juzgaba
que pudiera llamárseme cualquier cosa.
Yo ni siquiera soy poeta: veo.
Si lo que escribo tiene valor, no soy yo quien lo tengo:
el valor está ahí, en mis versos.
Todo esto es absolutamente independiente de mi
voluntad.

* * *

Cuando vuelva a venir la Primavera
tal vez ya no me encuentre en el mundo.
Me gustaba ahora poder juzgar que la Primavera es
persona,
para poder suponer que lloraría
al ver que pierde a su único amigo.
Pero la Primavera ni siquiera es una cosa:
es una manera de decir.
Ni incluso las flores vuelven, o las hojas verdes.

Há novas flores, novas folhas verdes.
Há outros dias suaves.
Nada torna, nada se repete, porque tudo é real.

* * *

Se eu morrer novo,
Sem poder publicar livro nenhum,
Sem ver a cara que têm os meus versos em letra
impressa,
Peço que, se se quiserem ralar por minha causa,
Que não se ralem.
Se assim aconteceu, assim está certo.

Mesmo que os meus versos nunca sejam impressos
Eles lá terão a sua beleza, se forem belos.
Mas eles não podem ser belos e ficar por imprimir,
Porque as raízes podem estar debaixo da terra
Mas as flores florescem ao ar livre e à vista.
Tem que ser assim por força. Nada o pode impedir.

Se eu morrer muito novo, oiçam isto:
Nunca fui senão uma criança que brincava.
Fui gentio como o sol e a agua,
De uma religião universal que só os homens não
têm.
Fui feliz porque não pedi coisa nenhuma,
Nem procurei achar nada,
Nem achei que houvesse mais explicação
Que a palavra explicação não ter sentido nenhum.

Hay nuevas flores, nuevas hojas verdes.
Hay otros días suaves.
Nada vuelve, nada se repite, porque todo es real.

* * *

Si muero joven,
sin poder publicar libro ninguno,
sin ver la cara que tienen mis versos en letra
impresa,
pido que, si quisieran tacharse por mi causa,
que no se tachen.
Si así ocurrió, está bien así.

Aunque mis versos no se impriman nunca,
tendrán su belleza si fueran bellos.
Pero no pueden ser bellos y quedar por imprimir,
porque las raíces pueden estar bajo la tierra
pero las flores florecen al aire libre y a la vista.
Tiene que ser así por fuerza. Nada lo puede impedir.

Si muero muy joven, oíd esto:
Nunca fui mas que un niño que jugaba.
Fui pagano como el sol y como el agua,
de una religión universal que solamente los hombres no
poseen.
Fui feliz porque no pedí cosa ninguna,
ni procuré encontrar nada,
ni creí que hubiera más explicación
que el que la palabra explicación no tenga ningún
significado.

Não desejei senão estar ao sol ou à chuva—
Ao sol quando havia sol
E à chuva quando estava chovendo
(E nunca a outra coisa),
Sentir calor e frio e vento,
E não ir mais longe.

Uma vez amei, julguei que me amariam,
Mas não fui amado.
Não fui amado pela única grande razão—
Porque não tinha que ser.

Consolei-me voltando ao sol e à chuva,
E sentando-me outra vez à porta de casa.
Os campos, afinal, não são tão verdes para que os que
são amados
Como para os que o não são.
Sentir é estar distraído.

* * *

Quando vier a Primavera,
Se eu já estiver morto.
As flores florirão da mesma maneira
E as árvores não serão menos verdes que na Primavera
passada.
A realidade não precisa de mim.

Sinto uma alegria enorme
Ao pensar que a minha morte não tem importância
nenhuma.

No deseé más que estar bajo el sol o la lluvia,
al sol cuando había sol
y bajo la lluvia cuando estaba lloviendo
(y nunca al contrario),
sentir calor y frío y viento,
y no ir más lejos.

Una vez amé, juzgué que me amarían,
pero no fui amado.

No fui amado por la única gran razón:
porque no tenía que ser.

Me consolé volviendo al sol y a la lluvia,
y sentándome otra vez a la puerta de casa.
Los campos, al fin, no son tan verdes para los que son
amados
como para los que no lo son.
Sentir es estar distraído.

* * *

Cuando venga la Primavera,
si ya estuviera muerto.
las flores florecerán de la misma manera
y los árboles no serán menos verdes que en la Primavera
pasada.
La realidad no necesita de mí.

Siento una alegría enorme
al pensar que mi muerte no tiene importancia
ninguna.

Se soubesse que amanhã morria
E a Primavera era depois de amanhã,
Morreria contente, porque ela era depois de amanhã.
Se esse é o seu tempo, quando havia ela de vir senão
no seu tempo?

Gosto que tudo seja real e que tudo esteja certo;
E gosto porque assim seria, mesmo que eu não
gostasse.

Por isso, se morrer agora, morro contente,
Porque tudo é real e tudo está certo.

Podem rezar latim sobre o meu caixão, se quiserem.
Se quiserem, podem dançar e cantar à roda dele.
Não tenho preferências para quando já não puder ter
preferências.

O que for, quando for, é que será o que é.

* * *

Se, depois de eu morrer, quiserem escrever a minha
biografia,

Não há nada mais simples.

Tem só duas datas — a da minha nascença e a da
minha morte.

Entre uma e outra coisa todos os dias são meus.

Sou fácil de definir.

Vi como um danado.

Amei as coisas sem sentimentalidade nenhuma.

Nunca tive um desejo que não pudesse realizar, porque
nunca ceguei.

Si supiera que mañana moría
y la Primavera fuera pasado mañana,
moriría contento porque ella era pasado mañana,
Si es ese su tiempo, ¿cuándo habría de venir sino en su
tiempo?

Me gusta que todo sea real y que todo esté cierto;
y me gusta porque así sería, incluso aunque no me
gustase.

Por eso si muero ahora muero contento,
porque todo es real y todo está bien.

Pueden rezar latín sobre mi féretro si quieren.
Si quieren pueden danzar y cantar a su alrededor.
No tengo preferencias para cuando ya no pueda tener
preferencias.

Lo que sea, cuando sea, es lo que será lo que es.

* * *

Si, después de morir, quisieran escribir mi
biografía,
nada más sencillo.
Hay sólo dos fechas: la de mi nacimiento y la de mi
muerte.
Entre una y otra cosa son todos los días míos.

Soy fácil de definir.
Vi como un loco.
Amé las cosas sin sentimentalidad ninguna.
Nunca tuve un deseo que no pudiera realizar, porque
nunca me cegué.

Mesmo ouvir nunca foi para mim senão um
acompanhamento de ver,
Compreendi que as coisas são reais e todas diferentes
uma das outras;
Compreendi isto com os olhos, nunca com o
pensamento.
Compreender isto com o pensamento seria achá-las
todas iguais.

Um dia deu-me o sono como a qualquer criança.
Fechei os olhos e dormi.
Além disso, fui o único poeta da Natureza.

* * *

Quando eu não te tinha
Amava a Natureza como um monge calmo a Cristo...
Agora amo a Natureza
Como um monge calmo à Virgem Maria,
Religiosamente, a meu modo, como dantes,
Mas de outra maneira mais comovida e próxima...
Vejo melhor os rios quando vou contigo
Pelos campos até à beira dos rios;
Sentado a teu lado reparando nas nuvens
Reparo nelas melhor—
Tu não me tiraste a Natureza...
Tu mudaste a Natureza...
Trouxeste-me a Natureza para o pé de mim,
Por tu existires vejo-a melhor, mas a mesma,
Por tu me amares, amo-a do mesmo modo, mas mais,
Por tu me escolheres para te ter e te amar,

Incluso oír nunca fue para mí sino un acompañamiento
de ver;
comprendí que las cosas son reales y todas tan
diferentes las unas de las otras;
lo comprendí con los ojos, nunca con el
pensamiento.
Comprenderlo con el pensamiento sería parecernos
todas iguales.

Un día me dio el sueño como a cualquier niño.
Cerré los ojos y dormí.
Además de esto, fui el único poeta de la Naturaleza.

* * *

Cuando no te tenía
amaba la Naturaleza como un monje apacible a Cristo...
Ahora amo la Naturaleza
como un monje apacible a la Virgen María,
religiosamente, a mi modo, como antes,
pero de otra forma más commovida y próxima...
Veo mejor los ríos cuando voy contigo
por los campos hasta la ribera de los ríos;
sentado a tu lado observando las nubes
las observo mejor.
Tú no me quitaste la Naturaleza...
Tú cambiaste la Naturaleza...
Trajiste la Naturaleza a mis pies;
por tu existir la veo mejor, pero la misma;
por amarme tú la amo del mismo modo, pero más;
por escogerme tú para tenerte y amarte,

Os meus olhos fitaram-na mais demoradamente
Sobre todas as coisas.
Não me arrependo do que fui outrora
Porque ainda o sou.

* * *

Vai alta no céu a lua da Primavera
Penso em ti e dentro de mim estou completo.

Corre pelos vagos campos até mim uma brisa ligeira.
Penso em ti, murmuro o teu nome; e não sou eu: sou
feliz.

Amanhã virás, andarás comigo a colher flores pelo
campo,
E eu andarei contigo pelos campos ver-te colher
flores.
Eu já te vejo amanhã a colher flores comigo pelos
campos,
Pois quando vieres amanhã e andares comigo no campo
a colher flores,
Isso será uma alegria e uma verdade para mim.

* * *

É noite. A noite é muito escura. Numa casa a uma
grande distância
Brilha a luz duma janela.
Vejo-a, e sinto-me humano dos pés à cabeça.
É curioso que toda a vida do individuo que ali mora, e
que não sei quem é,

mis ojos la contemplaron más morosamente
sobre todas las cosas.

No me arrepiento de lo que en otro tiempo fui
porque aún lo soy.

* * *

Camina alta en el cielo la luna de la Primavera.
Pienso en ti y dentro de mí estoy completo.

Corre por los vagos campos hasta mí una ligera brisa.
Pienso en ti, murmuro tu nombre; y no soy yo: soy
feliz.

Mañana vendrás, andarás conmigo cogiendo flores por
el campo,

y yo andaré contigo por el campo para verte coger
flores.

Ya te veo mañana cogiendo flores conmigo por los
campos,

pues, cuando vengas mañana y andes conmigo por el
campo cogiendo flores,

será eso una alegría y una verdad para mí.

* * *

Es de noche. La noche es muy oscura. En una casa a
una gran distancia

brilla la luz de una ventana.

La veo y me siento humano de los pies a la cabeza.

Es curioso que toda la vida del individuo que allí vive,
y que no sé quién es,

Atrai-me só por essa luz vista de longe.
Sem dúvida que a vida dele é real e ele tem cara, gestos,
família e profissão.

Mas agora só me importa a luz da janela dele.
Apesar de a luz estar ali por ele a ter acendido,
A luz é a realidade imediata para mim.
Eu nunca passo para além da realidade imediata.
Para além da realidade imediata não há nada.
Se eu, de onde estou, só vejo aquela luz,
Em relação à distância onde estou há só aquela
luz.
O homem e a família dele são reais do lado de lá da
janela.
Eu estou do lado de cá, a uma grande distância.
A luz apagou-se
Que me importa que o homem continue a existir?

* * *

Nunca sei como é que se pode achar um poente triste.
Só se é por um poente não ser uma madrugada.
Mas se ele é um poente, como é que ele havia de ser
uma madrugada?

* * *

Um dia de chuva é tão belo como um dia de sol.
Ainda existem; cada um como é.

* * *

me atrae sólo por esa luz vista a lo lejos.
Sin duda su vida es real y él tiene rostro, gestos, familia
y profesión.

Pero ahora sólo me importa la luz de su ventana.
A pesar de que la luz esté allí por haberla él encendido,
la luz es la realidad inmediata para mí.
Yo nunca voy más allá de la realidad inmediata.
Más allá de la realidad inmediata no hay nada.
Si yo, desde donde estoy, sólo veo aquella luz,
en relación a la distancia en que estoy hay sólo aquella
luz.

El hombre y su familia son reales del lado de allá de la
ventana.

Yo estoy del lado de acá, a gran distancia.
Se apagó la luz.

¿Qué me importa que el hombre continúe existiendo?

* * *

Nunca sé cómo puede parecer triste un poniente.
Sólo si es porque un poniente no es una madrugada.
Pero si es un poniente, ¿cómo habría de ser una
madrugada?

* * *

Un día de lluvia es tan bello como un día de sol.
Aún existen; cada uno como es.

* * *

Quando a erva crescer em cima da minha sepultura,
Seja esse o sinal para me esquecerem de todo.

A Natureza nunca se recorda, e por isso é bela.
E se tiverem a necessidade doentia de «interpretar» a
erva verde sobre a minha sepultura,
Digam que eu continuo a verdecer e a ser natural.

* * *

Quando está frio no tempo do frio, para mim é como
se estivesse agradável,
Porque para o meu ser adequado à existencia das
coisas
O natural é o agradável só por ser natural.

Aceito as dificuldades da vida porque são o destino,
Como aceito o frio excessivo no alto do Inverno—
Calmamente, sem me queixar, como quem meramente
aceita,
E encontra uma alegria no facto de aceitar—
No facto sublimemente científico e difícil de aceitar o
natural inevitável.

Que são para mim as doenças que tenho e o mal que me
acontece
Senão o Inverno da minha pessoa e da minha vida?
O Inverno irregular, cujas leis de aparecimento
desconheço,
Mas que existe para mim em virtude da mesma
fatalidade sublime,

Cuando la hierba crezca sobre mi sepultura,
sea esa la señal para que me olviden totalmente.

La Naturaleza nunca recuerda y por eso es bella.
Y si tuvieran la necesidad enfermiza de «interpretar»
la hierba verde sobre mi sepultura,
digan que continúo verdeciento y siendo natural.

* * *

Cuando hace frío en el tiempo del frío es para mí como
si hiciera bueno,
porque para mí ser adecuado a la existencia de las
cosas
lo natural es lo agradable sólo por ser natural.

Acepto las dificultades de la vida porque son el destino,
como acepto el frío excesivo en lo alto del Invierno
apaciblemente, sin quejarme, como quien meramente
acepta
y encuentra una alegría en el hecho de aceptar,
en el hecho sublimemente científico y difícil de aceptar
lo natural inevitable.

¿Qué son para mí las enfermedades que tengo y los
males que me ocurren
sino el Invierno de mi persona y de mi vida?
El Invierno irregular, cuyas leyes de aparecimiento
desconozco,
pero que existe para mí en virtud de la misma fatalidad
sublime,

Da mesma inevitável exterioridade a mim,
Que o calor da terra no alto do Verão
E o frio da terra no cimo do Inverno.

Aceito por personalidade.

Nasci sujeito como os outros a erros e a defeitos,
Mas nunca ao erro de querer compreender demais,
Nunca ao erro de querer compreender só com a
inteligência,
Nunca ao defeito de exigir do Mundo
Que fosse qualquer coisa que não fosse o Mundo.

* * *

Seja o que for que esteja no centro do Mundo,
Deu-me o mundo exterior por exemplo de Realidade,
E quando digo «isto é real», mesmo de um sentimento,
Vejo-o sem querer em um espaço qualquer exterior,
Vejo-o com uma visão qualquer fora e alheio a mim.

Ser real quer dizer não estar dentro de mim.

Da minha pessoa de dentro não tenho noção de
realidade.

Sei que o mundo existe, mas não sei se existo.

Estou mais certo da existência da minha casa branca
Do que da existência interior do dono da casa
branca.

Creio mais no meu corpo do que na minha alma,
Porque o meu corpo apresenta-se no meio da realidade,
Podendo ser visto por outros,
Podendo tocar em outros,
Podendo sentar-se e estar de pé,

de la misma inevitable exterioridad a mí,
como el calor de la tierra en lo alto del Verano
y el frío de la tierra en la cima del Invierno.

Acepto por personalidad.

Nací sujeto como los demás a yerros y a defectos,
pero nunca al yerro de querer comprender demasiado,
nunca al yerro de querer comprender sólo con la
inteligencia,
nunca al defecto de exigir del Mundo
que fuera cualquier cosa que no fuera el Mundo.

* * *

Esté lo que esté en el centro del Mundo,
me dio el mundo exterior como ejemplo de Realidad,
y cuando digo «esto es real», aún de un sentimiento,
lo veo sin querer en un espacio cualquiera exterior,
lo veo con una visión cualquiera fuera y ajeno a mí.

Ser real quiere decir no estar dentro de mí.

De mi persona de dentro no tengo noción de
realidad.

Sé que el mundo existe, pero no sé si existo.

Estoy más seguro de la existencia de mi casa blanca
que de la existencia interior del dueño de la casa
blanca.

Creo más en mi cuerpo que en mi alma,
porque mi cuerpo se presenta en medio de la realidad.
Y puede ser visto por otros,
puede tocar a otros,
puede sentarse y estar de pie;

Mas a minha alma só pode ser definida por termos de fora.

Existe para mim — nos momentos em que julgo que efectivamente existe—

Por um empréstimo da realidade exterior do Mundo.

Se a alma é mais real

Que o mundo exterior, como tu, filósofo, dizes,

Para que é que o mundo exterior me foi dado como tipo da realidade?

Se é mais certo eu sentir

Do que existir a coisa que sinto—

Para que sinto

E para que surge essa coisa independentemente de mim
Sem precisar de mim para existir,

E eu sempre ligado a mim-proprio, sempre pessoal e intransmissível?

Para que me movo com os outros

Em um mundo em que nos entendemos e' onde coincidimos

Se por acasso esse mundo é o erro e eu é que estou certo?

Se o Mundo é um erro, é um erro de toda a gente.

E cada um de nós é o erro de cada um de nós apenas.

Coisa por coisa, o Mundo é mais certo.

Mas porque me interrogo, senão porque estou doente?

Nos dias certos, nos dias exteriores da minha vida,
Nos meus dias de perfeita lucidez natural,

pero mi alma sólo puede ser definida en términos de fuera.

Existe para mí —en los momentos en que juzgo que efectivamente existe— por un préstamo de la realidad exterior del Mundo.

Si el alma es más real
que el mundo exterior, como tú, filósofo, dices,
¿para qué el mundo exterior me fue dado como modelo
de la realidad?

Si es más cierto que yo sienta
que el existir las cosas que siento,
¿para qué siento
y para qué surge esa cosa independiente de mí
sin necesitar de mí para existir,
siempre unido yo a mí mismo, siempre personal e
intransferible?

¿Para qué me muevo con los demás
en un mundo en que nos entendemos y donde
coincidimos
si acaso ese mundo es el error y yo el que está en lo
cierto?

Si el Mundo es un error, es un error de todo el mundo.
Y cada uno de nosotros es el error de cada uno de
nosotros solamente.

Cosa por cosa, el Mundo es más certero.

¿Pero por qué me interrogo sino porque estoy enfermo?

En los días certeros, en los días exteriores de mi vida,
en mis días de perfecta lucidez natural,

Sinto sem sentir que sinto,
Vejo sem saber que vejo,
E nunca o Universo é tão real como então,
Nunca o Universo está (não é perto ou longe de mim,
Mas) tão sublimemente não-meu.

Quando digo «é evidente», quero acaso dizer «só eu é
que o vejo»?

Quando digo «é verdade», quero acaso dizer «é minha
opinião»?

Quando digo «ali está», quero acaso dizer «não está
ali»?

E se isto é assim na vida, porque será diferente na
filosofia?

Vivemos antes de filosofar, existimos antes de o
sabermos.

E o primeiro facto merece ao menos a precedência e o
culto.

Sim, antes de sermos interior somos exterior.
Por isso somos exterior essencialmente.

Dizes, filósofo doente, filósofo enfim, que isto
é materialismo.

Mas isto como pode ser materialismo, se materialismo é
uma filosofia,

Se uma filosofia seria, pelo menos sendo minha, uma
filosofia minha,

E isto nem sequer é meu, nem sequer sou eu?

* * *

Pouco me importa.

Pouco me importa o quê? Não sei: pouco me importa.

* * *

siento sin sentir que siento,
veo sin saber que veo,
y nunca el Universo es tan real como entonces,
nunca el Universo está (no es cerca o lejos de mí,
sino) tan sublimemente no-mío.

Cuando digo «es evidente» ¿quiero acaso decir «soy yo el que lo veo»?

Cuando digo «es verdad», ¿quiero acaso decir «es mi opinión»?

Cuando digo «allí está» ¿quiero acaso decir «no está allí»?

Y si esto es así en la vida, ¿por qué será diferente en la filosofía?

Vivimos antes de filosofar, existimos antes de saberlo.

Y el primer hecho merece al menos la primacía y el culto.

Sí, antes de ser interior somos exterior.

Por eso somos exterior esencialmente.

Dices, filósofo entero, filósofo al fin, que esto es materialismo.

Pero ¿cómo puede esto ser materialismo, si materialismo es una filosofía,

y, si es una filosofía seria, siendo al menos mía, una filosofía mía,

y esto ni siquiera es mío, ni siquiera soy yo?

* * *

Poco me importa.

¿Poco me importa el qué? No sé: poco me importa.

* * *

A guerra que aflige com os seus esquadrões o Mundo,
É o tipo perfeito do erro da filosofia.

A guerra, como tudo humano, quer alterar.
Mas a guerra, mais do que tudo, quer alterar e alterar
muito
E alterar depressa.

Mas a guerra inflige a morte.
E a morte é o desprezo do Universo por nós.
Tendo por consequência a morte, a guerra prova que é
falsa.
Sendo falsa, prova que é falso todo o querer-alterar.

Deixemos o universo exterior e os outros homens onde
a Natureza os pôs.

Tudo é orgulho e inconsciência.
Tudo é querer mexer-se, fazer coisa, deixar rasto.
Para o coração e o comandante dos esquadrões
Regresa aos bocados o universo exterior.

A química directa da Natureza
Não deixa lugar vago para o pensamento.

A humanidade é uma revolta de escravos.
A humanidade é um governo usurpado pelo povo.
Existe porque usurpou, mas erra porque usurpar é não
ter direito.

Deixai existir o mundo exterior e a humanidade
natural!

La guerra que aflige con sus escuadrones al Mundo
es el tipo perfecto de error de la filosofía.

La guerra, como todo humano, quiere alterar.
Pero la guerra, quiere alterar más que nada y alterar
mucho
y alterar deprisa.

Pero la guerra infringe la muerte.
Y la muerte es el desprecio del Universo por nosotros.
Teniendo como consecuencia la muerte, la guerra
prueba que es falsa.
Siendo falsa, prueba que es falso todo el querer-alterar.

Dejemos al universo exterior y a los otros hombres
donde la Naturaleza los puso.

Todo es orgullo e inconsecuencia.
Todo es querer moverse, hacer cosas, dejar rastro.
Para el corazón y el comandante de los escuadrones
regresa a bocados el universo exterior.

La química directa de la Naturaleza
no deja lugar vacío para el pensamiento.

La humanidad es una rebelión de esclavos.
La humanidad es un gobierno usurpado por el pueblo.
Existe porque usurcó, pero yerra porque usurpar es no
tener derecho.

¡Dejad existir el mundo exterior y la humanidad
natural!

Paz a todas as coisas pré-humanas, mesmo no homem

Paz à essência inteiramente exterior do Universo!

* * *

Ah! querem uma luz melhor que
a do Sol!

Querem prados mais verdes do que estes!

Querem flores mais belas do que estas
que vejo!

A mim este Sol, estes prados, estas flores
contentam-me.

Mas, se acaso me descontentam,
O que quero é um sol mais sol
que o Sol,

O que quero é prados mais prados
que estes prados,

O que quero é flores mais flores
que estas flores—

Tudo mais ideal do que é do mesmo modo e da mesma
maneira!

* * *

Gozo os campos sem reparar para eles.

Perguntas-me porque os gozo.

Porque os gozo, respondo.

Gozar uma flor é estar ao pé dela inconscientemente

¡Paz a todas las cosas pre-humanas, incluso en el
hombre
paz a la esencia enteramente exterior del Universo!

* * *

¡Ah! ¡quieren una luz mejor que
la del Sol!

¡Quieren prados más verdes que éstos!

¡Quieren flores más bellas que éstas
que yo veo!

A mí este Sol, estos prados, estas flores
me contentan.

Pero si acaso me descontentasen,
lo que quiero es un sol más sol
que el Sol,

lo que quiero es prados más prados
que estos prados,

lo que quiero es flores más flores
que estas flores.

¡Todo más ideal que lo que es del mismo modo y de la
misma manera!

* * *

Gozo los campos sin notarlos.

Me preguntas por qué los gozo.

Porque los gozo, respondo.

Gozar de una flor es estar al pie de ella
inconscientemente

E ter uma noção do seu perfume nas nossas ideias mais apagadas.

Quando reparo, não gozo: vejo.

Fecho os olhos, e o meu corpo, que está entre a erva,
Pertence inteiramente ao exterior de quem fecha os olhos—

A dureza fresca da terra cheirosa e irregular;

E alguma coisa dos ruidos indistintos das coisas a existir,

E só uma sombra encarnada de luz me carrega levemente nas órbitas,

E só um resto de vida ouve.

* * *

Vive, dizes, no presente;

Vive só no presente.

Mas eu não quero o presente, quero a realidade;
Quero as coisas que existem, não o tempo que as mede.

O que é o presente?

É uma coisa relativa ao passado e ao futuro.

É uma coisa que existe em virtude de outras coisas existirem.

Eu quero só a realidade, as coisas sem presente.

Não quero incluir o tempo no meu esquema.

Não quero pensar nas coisas como presentes; quero pensar nelas como coisas.

Não quero separá-las de si-próprias, tratando-as por presentes.

y tener una noción de su perfume en nuestras ideas más apagadas.

Cuando noto, no gozo: veo.

Cierro los ojos y mi cuerpo, entre la yerba, pertenece enteramente al exterior de quien cierra los ojos.

A la dureza fresca de la tierra olorosa e irregular; y algo de los ruidos indistintos de las cosas que existan, y sólo una sombra encarnada de luz me carga levemente en las órbitas, y sólo un resto de vida oye.

* * *

Vive, dices, en el presente; vive sólo en el presente.

Pero yo no quiero el presente, quiero la realidad; quiero las cosas que existen, no el tiempo que las mide.

¿Qué es el presente?

Es una cosa relativa al pasado y al futuro.

Es una cosa que existe en virtud de que otras cosas existan.

Quiero sólo la realidad, las cosas sin presente.

No quiero incluir el tiempo en mi esquema.

No quiero pensar en las cosas como presentes; quiero pensar en ellas como cosas.

No quiero separarlas de sí mismas, tratándolas como presentes.

*Eu nem por reais as devia tratar.
Eu não as devia tratar por nada.*

*Eu devia vê-las, apenas vê-las;
Vê-las até não poder pensar nelas,
Vê-las sem tempo, nem espaço,
Ver podendo dispensar tudo menos o que se vê.
É esta a ciência de ver, que não é nenhuma.*

* * *

*Hoje de manha saí muito cedo,
Por ter acordado ainda mais cedo
E não ter nada que quisesse fazer...*

*Não sabia por caminho tomar
Mas o vento soprava forte, varria por um lado,
E segui o caminho para onde o vento me soprava nas
costas.*

*Assim tem sido sempre a minha vida, e
assim quero que possa ser sempre—
Vou onde o vento me leva e não me
Sinto pensar.*

* * *

*O amor é uma companhia.
Já não sei andar só pelos caminhos,
Porque já não posso andar só.
Um pensamento visível faz-me andar mais depressa*

Ni como reales las debía de tratar.
No las debía de tratar como nada.

Debería verlas, sólo verlas;
verlas hasta no poder pensar en ellas,
verlas sin tiempo, ni espacio,
ver pudiendo dispensar todo menos lo que se ve.
Es ésta la ciencia de ver, que no es ninguna.

* * *

Hoy por la mañana salí muy temprano
por haber despertado aún más temprano
y no tener nada que quisiera hacer...

No sabía qué camino tomar
pero el viento soplaba fuerte, barría hacia un lado,
y seguí el camino hacia donde el viento me soplaba
por la espalda.

Así ha sido siempre mi vida y
así quiero que pueda ser siempre.
Voy donde el viento me lleva y no me
siento pensar.

* * *

El amor es una compañía.
Ya no sé andar solo por los caminos
porque ya no puedo andar solo.
Un pensamiento visible me hace andar más deprisa

E ver menos, e ao mesmo tempo gostar bem de ir vendo tudo.

Mesmo a ausência dela é uma coisa que está comigo.
E eu gosto tanto dela que não sei como a desejar.

Se a não vejo, imagino-a e sou forte como as árvores altas.

Mas se a vejo tremo, não sei o que é feito do que sinto na ausência dela.

Todo eu sou qualquer força que me abandona.

Toda a realidade olha para mim como um girassol com a cara dela no meio.

* * *

O pastor amoroso perdeu o cajado,
E as ovelhas tresmalharam-se pela encosta,
E, de tanto pensar, nem tocou a flauta que trouxe para tocar.

Ninguém lhe apareceu ou desapareceu. Nunca mais encontrou o cajado.

Outros, praguejando contra ele, recolheram-lhe as ovelhas.

Ninguém o tinha amado, afinal.

Quando se ergueu da encosta e da verdade falsa, viu tudo:

Os grandes vales cheios dos mesmos verdes de sempre,

As grandes montanhas longe, mais reais que qualquer sentimento,

y ver menos, y al mismo tiempo gustarme mucho el ir
viéndolo todo.

Incluso su ausencia es algo que está conmigo.
Y me gusta tanto que no sé cómo desearla.

Si no la veo, la imagino y soy fuerte como los altos
árboles.

Pero, si la veo, tiemblo, no sé qué se hace de lo que
siento en su ausencia.

Todo yo soy cualquier fuerza que me abandona.

Toda la realidad mira hacia mí como un girasol con
su cara en el medio.

* * *

El pastor amoroso perdió el cayado,
y las ovejas se descarriaron por la ladera
y, de tanto pensar, ni tocó la flauta que traje para
tocar.

Nadie le apareció o le desapareció. Ya nunca encontró
el cayado.

Otros, maldiciéndole, le recogieron las ovejas.

Nadie le había amado al fin.

Cuando se irguió de la ladera y de la verdad falsa, lo
vio todo:
los grandes valles llenos de los mismos verdes de
siempre,
las grandes montañas lejos, más reales que cualquier
sentimiento,

A realidade toda, com o céu e o ar e os campos que existem, estão presentes.

(E de novo o ar, que lhe faltara tanto tempo, lhe entrou fresco nos pulmões)

E sentiu que de novo o ar lhe abria, mas com dor, uma liberdade no peito.

* * *

Passei toda a noite, sem dormir, vendo, sem espaço, a figura dela,

E vendo-a sempre de maneiras diferentes do que a encontro a ela..

Faço pensamentos com a recordacão do que ela é quando me fala,

E em cada pensamento ela varia de acordo com a sua semelhança.

Amar é pensar.

E eu quase que me esqueço de sentir só de pensar nela.

Não sei bem o que quero, mesmo dela, e eu não penso senão nela

Tenho uma grande distração animada.

Quando desejo encontrá-la

Quase que prefiro não a encontrar,

Para não ter que a deixar depois.

Não sei bem o que quero, nem quero saber o que quero.

Quero só

Pensar nela.

Não peço nada a ninguém, nem a ela, senão pensar.

* * *

toda la realidad, con el cielo y el aire y los campos que existen, están presentes.

(Y de nuevo el aire, que tanto tiempo le faltó, le entró fresco en los pulmones)

y sintió que de nuevo el aire le abría, pero con dolor, una libertad en el pecho.

* * *

Pasé toda la noche sin dormir, viendo, sin espacio, la figura de ella,
y viéndola siempre de maneras diferentes de como la encuentro.

Hago pensamientos con el recuerdo de lo que ella es cuando me habla,
y en cada pensamiento varía de acuerdo con su semejanza.

Amar es pensar.

Y yo casi me olvido de sentir sólo de pensar en ella.
No sé bien lo que quiero, incluso de ella, y no pienso sino en ella.

Tengo una gran distracción animada.

Cuando deseo encontrarla
casi prefiero no encontrarla
para no tener que dejarla después.

No sé bien lo que quiero, ni quiero saber lo que quiero.
Quiero sólo

pensar en ella.

No pido nada a nadie, ni a ella; sólo pensar.

* * *

Primeiro prenúncio de trovoada de depois de amanhã.
As primeiras nuvens, brancas, pairam baixas no céu
mortiço,
Da trovoada de depois de amanhã?
Tenho a certeza, mas a certeza é mentira.
Ter certeza é não estar vendo.—
Depois de amanhã não há.
O que há é isto:
Um céu de azul, um pouco baço, umas nuvens brancas
no horizonte,
Com um retoque de sujo em baixo como se viesse
negro depois.
Isto é o que hoje é,
E, como hoje por enquanto é tudo, isto é tudo.
Quem sabe se eu estarei morto depois de amanhã,
Se eu estiver morto depois de amanhã, a trovoada
de depois de amanhã
Será outra trovoada do que seria se eu não tivesse
morrido.
Bem sei que a trovoada não cai da minha vista,
Mas se eu não estiver no mundo,
O mundo será diferente—
Haverá eu a menos—
E a trovoada cairá num mundo diferente e não será a
mesma trovoada.

* * *

Todos os dias agora acordo com alegria e pena.
Antigamente acordava sem sensação nenhuma;
acordava.

Primer anuncio de la tormenta de pasado mañana.
Las primeras nubes, blancas, paíran bajas en el cielo
mortecino,
¿de la tormenta de pasado mañana?
Tengo la certeza, pero la certeza es mentira.
Tener certeza es no estar viendo.
Pasado mañana no existe.
Lo que existe es esto:
un cielo de azul, un poco empañado, unas nubes
blancas en el horizonte,
con un retoque de sucio abajo como si viniese negro
después.
Esto es lo que existe hoy,
y como hoy, de momento, es todo, esto es todo.
¿Quién sabe si yo estaré muerto pasado mañana?
Si yo estuviera muerto pasado mañana, la tormenta de
pasado mañana
será otra tormenta diferente de la que sería si yo no
hubiera muerto.
Sé muy bien que la tormenta no cae de mi vista,
pero si yo no estuviera en el mundo
el mundo sería diferente.
Existiré yo al menos
y la tormenta caerá en un mundo diferente y no será
la misma tormenta.

* * *

Todos los días despierto ahora con alegría y pena.
Antes despertaba sin sensación ninguna; despertaba.

Tenho alegria e pena porque perco o que sonho
E posso estar na realidade onde está o que sonho.
Não sei o que hei-de fazer das minhas sensações.
Não sei o que hei-de ser comigo sózinho.
Quero que ela me diga qualquer coisa para eu acordar
de novo.

* * *

Também sei fazer conjecturas.
Há em cada coisa aquilo que ela é que a anima.
Na planta está por fora e é uma ninfa pequena.
No animal é um ser inferior longínquo.
No homem é a alma que vive com ele e é já ele.
Nos deuses tem o mesmo tamanho
E o mesmo espaço que o corpo
E é a mesma coisa que o corpo.
Por isso se diz que os deuses nunca morrem.
Por isso os deuses não têm corpo e alma.
Mas só corpo e são perfeitos.
O corpo é que lhes é alma
E têm a consciência na própria carne divina.

* * *

A neve pôs uma toalha calada sobre tudo.
Não se sente senão o que se passa dentro de casa.
Embrulho-me num cobertor e não penso sequer em
pensar.

Tengo alegría y pena porque pierdo lo que sueño
y puedo estar en la realidad en que está lo que sueño.
No sé lo que he de hacer de mis sensaciones.
No sé lo que ser conmigo a solas.
Quiero que ella me diga algo para despertar de nuevo.

* * *

También sé hacer conjeturas.
Hay en cada cosa aquello que es lo que le anima.
En la planta está por fuera y es una ninfa pequeña.
En el animal es un ser interior lejano.
En el hombre es el alma que vive con él y es ya él.
En los dioses tienen el mismo tamaño
y el mismo espacio que el cuerpo
y es la misma cosa que el cuerpo.
Por eso se dice que los dioses nunca mueren.
Por eso los dioses no tienen cuerpo y alma
sino sólo cuerpo, y son perfectos.
El cuerpo es lo que les es alma
y tienen la conciencia en la propia carne divina.

* * *

La nieve puso un mantel callado sobre todo.
No se siente sino lo que pasa dentro de casa.
Me arrebujo en un cobertor y no pienso siquiera en
pensar.

Sinto um gozo de animal e vagamente penso,
E adormeço sem menos utilidade que todas as acções
do mundo.

* * *

É talvez o último dia da minha vida.
Saudei o sol, levantando a mão direita,
Mas não o saudei, dizendo-lhe adeus,
Fiz sinal de gostar de o ver antes: mais nada.

Siento un gozo de animal y vagamente pienso,
y me adormezco sin menos utilidad que todas las
acciones del mundo.

* * *

Es tal vez el último día de mi vida.
Saludé al sol, levantando la mano derecha,
pero no le saludé diciéndole adiós;
le hice un gesto de que me gustaba verlo antes: nada
más.

INDICE

Páginas

Introducción	7
Bibliografía	23
El guardador de rebaños	29
Poemas inconjuntos	121

Fernando Pessoa (Lisboa, 1888-1935) es, sin duda, el poeta portugués contemporáneo de mayor importancia. Estudió en la Universidad de Capetow (África del Sur) y en la de Lisboa. Trabajó como traductor y corresponsal de casas comerciales extranjeras.

Fue uno de los creadores del movimiento literario *Orfeu*, introductor del Futurismo en Portugal. Entre sus teorías estéticas hay que destacar: «sensacionalismo», «paulismo», «intersecciónismo». Colaboró y fue miembro fundador de las revistas: *Centauro*, *Portugal Futurista*, *Contemporânea*, *Presença*, *Descobrimento*.

Durante su vida publicó un sólo libro: *Mensagem* (1934). Posteriormente aparecerá su obra, gran parte de ella bajo los nombres de Alvaro de Campos, Alberto Caeiro y Ricardo Reis; estos heterónimos de Fernando Pessoa ofrecen una particular visión del mundo.

De Alberto Caeiro dijo el propio Pessoa: «Sentí que había nacido en mí mi maestro». Caeiro es poeta de las sensaciones puras, amante de la naturaleza y escéptico, muy poco dado al vicio de pensar y a las reglas métricas.

Pablo del Barco (Burgos, 1943), traductor, profesor de Literatura Española en la Universidad de Sevilla, colabora habitualmente en publicaciones de carácter literario.